

CAPÍTULO I

CARACTERIZACIÓN DE PRODUCTORES AGROPECUARIOS DEL PARTIDO DE LA MATANZA

María Carolina Feito⁸

1. INTRODUCCIÓN

La Agricultura Urbana y Periurbana (en adelante, AUPU) se desarrolla al interior de las ciudades y en territorios circundantes, ubicación que deriva en conflictos por uso de tierra, agua y capital humano. La Agricultura Familiar (en adelante, AF) es un actor significativo en el periurbano bonaerense, la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas, la agricultura es la principal ocupación y fuente de ingresos del grupo familiar y la familia aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo.

El estudio de la temática agropecuaria en La Matanza no posee mucha tradición académica y las producciones que allí se asientan, responden mayormente a esfuerzos e iniciativas privadas o de organizaciones sociales. El sector agropecuario matancero tiene escasa vinculación con el resto de la economía del partido y es incipiente el reconocimiento por parte de las políticas públicas locales del carácter económico de estas actividades, particularmente de la AF. Un tercio de la superficie del municipio está dedicado

8. Una versión preliminar de este trabajo fue presentada por la autora en las XI Jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales argentinos y latinoamericanos (Bs As, del 5 al 8 de noviembre de 2019), agradecemos los comentarios de Roxana Albanesi a esta primera versión.

a la producción agropecuaria. Sin embargo, la información cuantitativa disponible más confiable es la del Censo Nacional Agropecuario CNA 2002, que obviamente resulta desactualizada como herramienta para diseño de políticas públicas⁹. La importancia de relevar estas producciones, históricamente invisibilizadas por las distintas gestiones del gobierno local (Battista et al, 2017), nos llevó a realizar una encuesta cuantitativa que nos permitiera una descripción socioeconómica de los productores, ensayando posibles explicaciones para estos fenómenos.

Caracterizamos a productores agropecuarios de un partido muy poco estudiado¹⁰, presentando resultados de una encuesta realizada a productores agropecuarios de las localidades de Virrey del Pino, González Catán y 20 de junio, que aporta información cuantitativa novedosa y actualiza la escasa existente, tan necesaria para análisis académicos y diseño e implementación de políticas. Analizamos diversas variables: condición jurídica; tenencia y uso de la tierra; familia y nivel educativo; economía; construcciones, instalaciones y mejoras; maquinarias, equipos y vehículos; vivienda, población y mano de obra; modalidades de gestión; asociativismo; comercialización.

9. El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) realizó un nuevo CNA entre septiembre 2018 y marzo 2019, cuyos resultados preliminares se publicaron en noviembre de 2019, pero son fuertemente cuestionados, dado que por primera vez se utilizaron para el relevamiento nuevas herramientas informáticas, basando el operativo en el reemplazo de los cuestionarios, mapas y planillas de seguimiento en papel por medios electrónicos (tableta, aplicación móvil, sistema de gestión informático), que presentaron numerosos problemas de implementación. Ver al respecto: Paz, Raul y Jara, Cristian (2014). *Censos Y Registros De La Agricultura Familiar En Argentina: Esfuerzos Para Su Cuantificación*. En: Eutopía - Revista de Desarrollo Económico Territorial · December 2014. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/275223310>.

10. Son clásicos los estudios sobre los productores de La Matanza realizados por Ada Svetlitz de Nemirovsky en los años 80 y 90; otra de las pocas fuentes de información sobre el partido es la tesis de maestría de Gonzalo Parés de 2009, así como un informe del INTA (2012) que toma gran parte de esa tesis, y articula información dispersa de registro de productores del SENASA, Censos Hortiflorícolas provinciales y datos relevados por los técnicos de terreno de la institución.

2. CONCEPTUALIZANDO EL PERIURBANO Y LA AGRICULTURA URBANA Y PERIURBANA: IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA FAMILIAR

El estudio del periurbano supone encarar un complejo territorial que expresa una situación de interfaz campo-ciudad. De difícil definición conceptual y delimitación, se trata de un territorio inestable en cuanto a la constitución de redes sociales, en el marco de una gran heterogeneidad en los usos del suelo (Barsky, 2005; Feito y Barsky, 2020). La producción agropecuaria allí realizada forma parte del concepto de AUPU. Sintetizando distintas definiciones existentes, la misma puede entenderse como la producción agropecuaria, su procesamiento y comercialización, realizados en entornos urbanos y periurbanos. Diversos autores¹¹ destacan sus posibles beneficios: ahorro energético (por las cortas distancias de traslado de productos), provisión de servicios ecosistémicos, estructuración del paisaje, preservación de tejido denso de unidades productivas y áreas verdes, encuadre de procesos de urbanización, mejora de acceso y disponibilidad de alimentos frescos en áreas urbanas, que permite aumentar la seguridad alimentaria¹². Por otra parte, en un contexto de crecimiento de los espacios urbanos y desde el punto de vista de su ordenamiento territorial, la AUPU contribuye a la estructuración del paisaje. Tiene el potencial de vincularse con modelos de producción sustentables en un sentido integral, como

11. Andrés Barsky, Pablo y Graciela Gutman, Horacio Bozzano Roberto Benencia, Guillermo Hang, Roberto Ringuelet, Pedro Tsakoumagkos, Jorge Morello, Silvia Mateucci, Javier Souza Casadinho, Ada Svetlitz, Ana María Bocchicchio, Germán Quaranta, Cynthia Pizarro, Beatriz Nussbaumer, Matías García, Julie Le Gall y la autora, entre otros, realizaron diversos estudios sobre la agricultura periurbana bonaerense (Feito y Barsky, 2020).

12. El concepto de Seguridad Alimentaria es definido como “ un estado en el cual todas las personas gozan, en forma oportuna y permanente, de acceso físico, económico y social a los alimentos que necesitan, en cantidad y calidad, para su adecuado consumo y utilización biológica, garantizándoles un estado de bienestar general que coadyuve al logro de su desarrollo”. FAO (2011) *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2011*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Existen cuatro dimensiones características de la Seguridad Alimentaria: disponibilidad (existencia de alimentos en cantidad suficiente); acceso (recursos monetarios suficientes para acceder a los alimentos o a los recursos apropiados para producirlos); utilización (se garantiza a través de una alimentación adecuada, agua potable, sanidad y atención médica); estabilidad (disponibilidad sin grandes variaciones estacionales ni de precios que pongan en riesgo el acceso a los alimentos en períodos de crisis económica. Carballo, Carlos. (2014) “*Soberanía alimentaria y producción de alimentos. Situación actual y desafíos para la transición*”. En Seguridad y soberanía alimentaria (13-38). Buenos Aires: Akadia.

es la agroecología, como modo de producción que busca maximizar la producción minimizando uso de insumos externos, respetando y poniendo en valor la cultura local y protegiendo el ambiente, pagando salarios justos¹³. Se busca desarrollar agroecosistemas con una mínima dependencia de agroquímicos e insumos de energía, lo que conlleva la diversificación agrícola intencionalmente dirigida a promover interacciones biológicas y sinergias benéficas entre los componentes del agroecosistema, de tal manera que permitan la regeneración de la fertilidad del suelo y el mantenimiento de la productividad y la protección de los cultivos (Altieri, 2002). Sin embargo, la AUPU no es sinónimo de “producción sustentable”, ya que puede coexistir en ella la agricultura familiar (AF) con producción agroindustrial extensiva asociada a un paquete tecnológico que utiliza intensivamente agroquímicos. También puede generar situaciones conflictivas como la tenencia de la tierra, revalorizada por intereses inmobiliarios residenciales que desplazan la producción agropecuaria (Feito, 2019^a).

Es relevante la participación de la AF en la denominada AUPU. La AF en Argentina es “una categoría en construcción. Su definición y sus alcances son objeto de múltiples negociaciones en las que intervienen científicos sociales, técnicos, administradores y organizaciones agrarias” (Schiavoni, 2010: 43). Definimos este concepto (objeto de intensos debates) articulando diferentes autores, como un tipo de producción en la cual la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas. La agricultura es la principal ocupación y fuente de ingresos del grupo familiar y la familia aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo. La racionalidad del productor familiar es muy diferente a la lógica empresarial, ya que tiene como finalidad la reproducción de las unidades domésticas, distinguidas por el perfil familiar de la unidad, la fuerza del trabajo familiar, la mercantilización parcial de la producción, la indivisibilidad del ingreso familiar, la preferencia por tecnologías intensivas en mano de obra y la pertenencia a un grupo territorial; siendo en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias

13. La agroecología es un modo de producción que busca maximizar la producción minimizando uso de insumos externos, respetando y poniendo en valor la cultura local y protegiendo el ambiente, pagando salarios justos. Se busca desarrollar agroecosistemas con una mínima dependencia de agroquímicos e insumos de energía, lo que conlleva la diversificación agrícola intencionalmente dirigida a promover interacciones biológicas y sinergias benéficas entre los componentes del agroecosistema, de tal manera que permitan la regeneración de la fertilidad del suelo y el mantenimiento de la productividad y la protección de los cultivos (Altieri, 2002).

(Schejtman, 1983; Schiavoni, 2010; Feito, 2014; Obstchatko, Foti y Roman, 2006; FONAF, 2006).

3. GEODIVERSIDAD DE LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS LOCALES EN LA MATANZA

La Matanza es el Municipio más grande del país: en sus 325,71 km² de superficie, tenía en 2001, 1.255.288 habitantes, cifra que creció en 2010 a 1.775.816 habitantes, implicando una variación relativa de 41,5%. Las localidades de Virrey del Pino y González Catán son las que más crecieron en el último decenio, con el 19,5% de la población del partido, y en ellas se ubica la mayoría de AUPU. Este distrito integra el Territorio Periurbano Oeste (junto con otros cinco del Área Metropolitana de Buenos Aires¹⁴) donde las actividades productivas se desarrollan en estrecha relación con las áreas urbanas, constituyendo un territorio de producción alimentaria de proximidad que posee un potencial de desarrollo para una producción sustentable, mediante abastecimiento de productos frescos, saludables y accesibles para el consumo popular (Feito, 2019^a). Es el único distrito que, geográficamente, comprende espacios entre el primer y tercer cordón del AMBA¹⁵.

14. Estos distritos son: Marcos Paz, Moreno, Merlo, Gral Rodríguez y Gral Las Heras.

15. Actualmente la primera corona incluye los partidos más cercanos a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con un tejido urbano consolidado, densidad de población elevada, población envejecida y sectores de clase media amplios y mayor densidad de centros comerciales e industrias. En la segunda corona, los partidos tienen un tejido urbano en consolidación, con espacios vacantes entre corredores, crecimiento demográfico acelerado, baja densidad de población pero altos índices de hacinamiento y necesidades básicas insatisfechas, población joven y sectores de clase media-baja y baja amplios. Las redes cloacales y de agua potable no llegan al 5% de la población de cada partido, evidenciando ausencia de gestión integrada. Este cordón explica la mayor parte del crecimiento vegetativo absoluto del AMBA. Aquí hay una pobreza estructural profunda que requiere urgente intervención urbanística y económica en estas ciudades tipo dormitorio. Los partidos de la tercera corona tienen procesos de fraccionamientos productivos, loteos para quintas, emprendimientos agroproductivos con tecnologías intensivas, parques industriales, urbanizaciones cerradas, que transforman el medio rural a semi-rural y este último a urbano. Geográficamente, llega a unos 90 kilómetros del centro de la ciudad y abarca la ciudad de La Plata (capital de la provincia de Buenos Aires) y ciudades satélites de entre 50 y 200 mil habitantes (Barsky, 2013).

El sector rural abarca la tercera parte del territorio matancero. Las zonas rurales se encuentran fundamentalmente en las localidades de Virrey del Pino, Gregorio de Laferrere, González Catán y 20 de Junio. Sin embargo, el distrito fue conocido históricamente por la importancia de su sector industrial, por ello la inclusión del sector agropecuario en las políticas públicas requiere su visibilización social y política (Battista et al, 2015).

El estudio de este partido se justifica por el desarrollo, historia y nivel de participación social de la AUPU, en la extensión geográfica y en la diversidad de situaciones sociales. Existe un contexto de desigualdades sociales, desempleo, precarias condiciones laborales, tendencia a concentración espacial de sectores pobres y debilitamiento de lazos comunitarios, compartiendo muchos de estos rasgos con la gran ciudad. Esta configuración social y geográfica es determinante de las posibilidades de desarrollo local (Parés, 2009).

La estructura social agraria de La Matanza se caracteriza por un desequilibrio en el control de la tierra: un sector de medianos y grandes propietarios hortícolas que domina la producción y comercialización, comprando o arrendando parcelas a pequeños quinteros que abandonaron (Svetlitz de Nemirovsky, 2002). De acuerdo al CNA 2002, existían en aquel momento en La Matanza sólo 72 explotaciones agropecuarias en 20.900 has.

La tesis de maestría de Gonzalo Parés (2009) es uno de los pocos trabajos que cuantificaron la producción agropecuaria del partido, donde más de 6.000 familias realizaban actividades agropecuarias, como respuesta a un contexto de desocupación, pobreza y debilidad del estado. En el territorio de La Matanza, Parés encontró asentamientos urbanos agregados, asentamientos urbanos dispersos, pastizales y áreas de cultivo, situándose las más distantes a áreas urbanas a unos 8 km (Correa Ayram, 2005, citado en Parés, 2009). La actividad agropecuaria era, en aquel momento, en general de tiempo parcial, combinándose con actividades urbanas. En el mismo trabajo se destaca que en 2008, la cantidad de explotaciones hortícolas y florícolas del partido era de 32 establecimientos, ocupando 1.072 has de las cuales 917 eran hortícolas, 13 florícolas y 138,5 de viveros. Las unidades de agricultura urbana (AU) (huertas o granjas) contabilizaban 3.250 familiares, 54 escolares y 24 comunitarias (Parés, 2009). Las producciones más importantes desde el punto de vista de los volúmenes producidos eran la horticultura orgánica, la cría de aves y conejos y el cultivo de frutales

(Informe 2008 Prohuerta INTA, citado en Parés, 2009). Existían otras como cultivo de aromáticas y medicinales, reciclado de materia orgánica, cría de cerdos, ovejas y vacas y cultivo de forraje para alimentación animal. La mayor cantidad de actividades de agricultura urbana eran huertas familiares realizadas en terrenos privados (5.182 unidades familiares sobre un total de 5.280). Le seguían en importancia las huertas escolares y luego las comunitarias (realizadas por grupos de vecinos, asociaciones civiles, asociaciones de productores urbanos, hospitales, cárceles y centros de rehabilitación), unas 30, sumando en total 5.280 unidades de AU. Un 10% de las unidades de AUPU también realizaban actividades de granja. En el año 2012, funcionaban 3.377 huertas (3.303 familiares, 67 escolares y 7 comunitarias), según información del Programa ProHuerta INTA (INTA, 2012). Desde principios de la década de 2010 conviven explotaciones familiares e intensivas, con una tercera parte del área rural (un 34%, es decir, alrededor de 4.000 hectáreas) sembradas con soja, que desplazaron las quintas de frutas y verduras (Asiaín, 2013). El resto de la producción agropecuaria está preponderantemente en manos de pequeños y medianos productores hortícolas. Se destacan los cultivos hortícolas y frutilla, por magnitud, nivel de tecnificación y participación en el mercado. Un informe del INTA contabiliza 32 establecimientos que ocupan 1.072 has (INTA, 2012). Los sistemas productivos en este territorio son históricamente muy variados: hortalizas, frutas, frutas finas, productos y subproductos de granjas, flores, mezclas y sustratos, plantas ornamentales, arbustos, forestales, césped, hongos comestibles, cría de animales de granja, animales para peletería fina, etc. Se venden mayoritariamente en la ciudad de Bs As y otras del periurbano, el interior del país y, en menor medida, se exportan. Muchos productores se dedican a actividades de procesamiento de producción primaria (conservas y alimentos preparados en base a frutas y hortalizas), siendo el principal destino de estas actividades el autoconsumo (tanto familiar, como comunitario). Los excedentes se venden en ferias locales, en negocios minoristas y puerta a puerta, así como mediante trueque entre vecinos.

4. CARACTERIZACIÓN ACTUAL DE LOS PRODUCTORES FAMILIARES DE LA MATANZA¹⁶

Presentamos resultados de una encuesta estructurada realizada en el marco de un proyecto de investigación financiado por el FONCyT¹⁷, que consideramos, como ya mencionamos, viene a llenar un vacío de muchos años de falta de información cuantitativa, fundamental para elaborar diagnósticos y confeccionar políticas para este sector. En investigaciones anteriores¹⁸, venimos comprobando la invisibilización histórica de estos productores, tanto desde la academia como desde la gestión pública, en un partido que definió su perfil territorial como industrial. La información cuantitativa disponible sobre las producciones agropecuarias del partido se concentra en la agricultura urbana porque proviene del Programa Prohuerta INTA. Es por ello que decidimos realizar un relevamiento cuantitativo, seleccionando la localidad de Virrey del Pino, el territorio rural donde hay mayor presencia de productores. La confección del cuestionario llevó varios meses de reuniones y debates entre los miembros del equipo de investigación y los técnicos de la Agencia de Extensión INTA Marcos Paz (que tiene bajo su jurisdicción la localidad donde se realizó el relevamiento), chequeando la versión final con una estadística que participó en la gestión de los Censos Nacionales Agropecuarios¹⁹. Se tomó como base el cuestionario del Censo Agropecuario 2002, adaptando algunas variables a la realidad del área a

16. Agradecemos los aportes y comentarios de Susana Battista para la elaboración de este apartado.

17. El proyecto PICT 1289/2015 “*Políticas públicas, ruralidades y medioambiente en el periurbano bonaerense. El partido de La Matanza*” que dirige la autora y fue ejecutado entre 2017/2020 en el Dpto Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Matanza.

18. Los proyectos PROINCE/UNLaM dirigidos por Susana Battista: “*La potencialidad del sector agrícola matancero para un proceso de desarrollo sustentable: actualidad, antecedentes y perspectivas futuras*” (2015-2016); “*Las ferias y mercados de la Agricultura Familiar y su aporte al desarrollo territorial con inclusión social en el Periurbano Oeste Bonaerense*” (2016-2017).

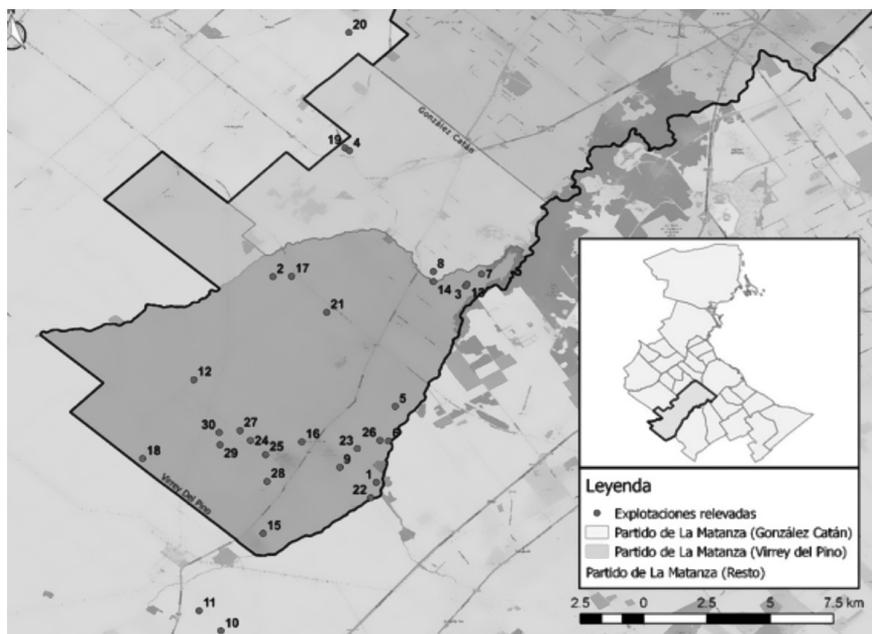
19. Miembros del equipo de investigación: Susana Battista, Mariano Jager y la autora. Miembros del equipo INTA: Leonardo Motta (Coordinador Agencia Extensión Marcos Paz), Camilo Polti (†2020) y Facundo Cabana. Colaboró la Lic. en Matemática y Lic. en Cs de la Computación Silvia Alejandra Pérez, ex miembro del equipo de gestión estadística del Censo Nacional Agropecuario del INDEC.

relevar. Decidimos incorporar la mayor cantidad de variables, aún a riesgo de lograr menor nivel de profundidad, con el objetivo de lograr una caracterización cuantitativa general de estos productores.

El cuestionario final aplicado contó con cincuenta y siete preguntas divididas en bloques temáticos para recabar información sobre las siguientes variables: identificación y condición jurídica del productor; identificación de la explotación; régimen de tenencia de tierra; familia y nivel educativo; uso de la tierra; actividades productivas; prácticas culturales; economía; construcciones, instalaciones y mejoras; maquinaria, equipos y vehículos; vivienda, población y mano de obra; modalidades de gestión; asociativismo; comercialización de productos; razones de ingreso a la actividad; problemas actuales; futuro de la actividad; políticas para el sector. Seleccionamos como encuestadores a estos mismos técnicos por su amplio conocimiento del territorio y la confianza desarrollada con los productores después de varios años de participar en diversas intervenciones de desarrollo. Se relevaron 30 casos (24 en Virrey del Pino —que conforman casi la totalidad de casos existentes en esa localidad— más 3 en González Catán y otros 3 en las proximidades del límite externo del partido) entre los meses de julio y diciembre de 2018. El procesamiento de los datos fue realizado por un equipo de estadísticos²⁰.

20. Los Lic Pablo Tiscornia y Andrea Lorenzetti. Los diagramas, cuadros y el mapa aquí presentados son de autoría de Pablo Tiscornia.

MAPA N°1.
Ubicación de las explotaciones relevadas en encuesta a productores agropecuarios de La Matanza



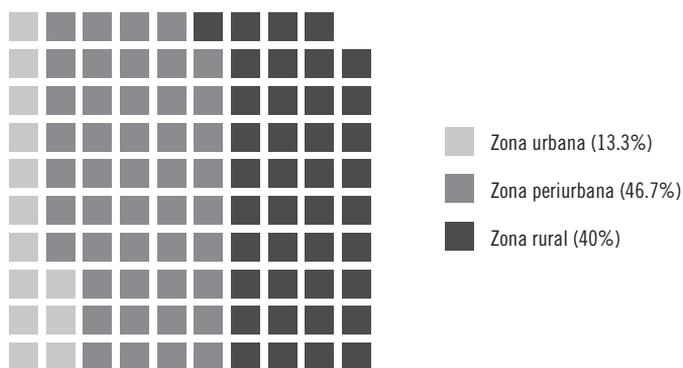
Fuente: PICT- 1389/2015

Desarrollaremos a continuación la caracterización socioeconómica de los productores analizados, mediante resultados del análisis aplicado sobre los datos cuantitativos procesados, con el objetivo de demostrar que se trata de productores de la AF. Para ello, tomaremos diferentes indicadores.

4.1. Identificación de la explotación

Las unidades económicas se localizan principalmente fuera de las zonas urbanas: cuatro de cada diez residen en zonas rurales (40%) y casi cinco de cada diez integran las zonas periurbanas (46,7%).

Gráfico N°1.
Zona donde se ubica la unidad económica

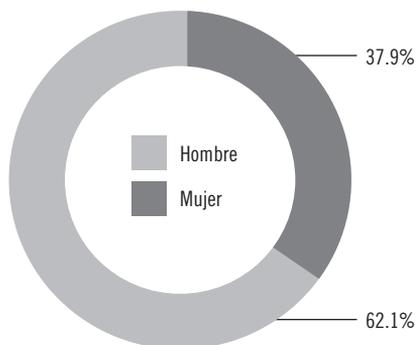


Fuente: PICT- 1389/2015

4.2. Identificación del productor y su familia: sexo, lugar de nacimiento, composición del hogar y nivel educativo

Se destaca la mayor presencia de varones en las EAPs. Dos de cada tres productores remiten a esta categoría.

Gráfico N°2.
Sexo del/la jefe/a del hogar



Fuente: PICT- 1389/2015

Asimismo, los hogares que conforman están mayoritariamente integrados por hasta tres hijos (90,5%), con una leve sobrerrepresentación de varones

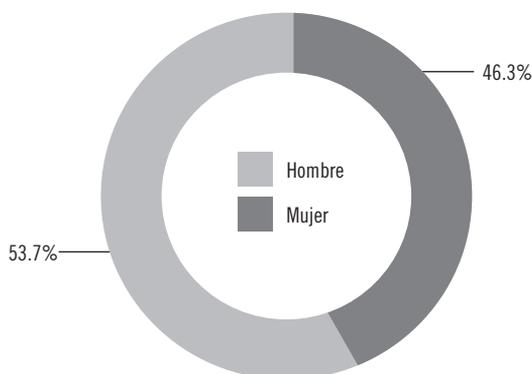
(53,7%) y en su mayoría oriundos del lugar donde residen (7 de cada 10 hijos/as nacieron en La Matanza).

Tabla N°1.

¿Cuántos hijos/as tiene?	%
1	28.6%
2	33.3%
3	28.6%
6	4.8%
12	4.8%
TOTAL	100%

Fuente: PICT- 1389/2015

Gráfico N°3.
Sexo del/la hijo/a



Fuente: PICT- 1389/2015

La presencia de familiares en la unidad económica caracteriza a este tipo de establecimientos, mostrando una yuxtaposición entre unidad económica y unidad doméstica. Esto último se refuerza por la presencia de familiares asociados al productor principal, por los atributos domésticos presentes en el proceso de trabajo. Del total de familiares del jefe presentes en el hogar, el 77,4% se identifica como esposo/a o pareja del productor destacándose en

segundo término la presencia de la madre (9,1%). Hay mayor presencia de mujeres dentro de los trabajadores familiares.

Tabla N°2

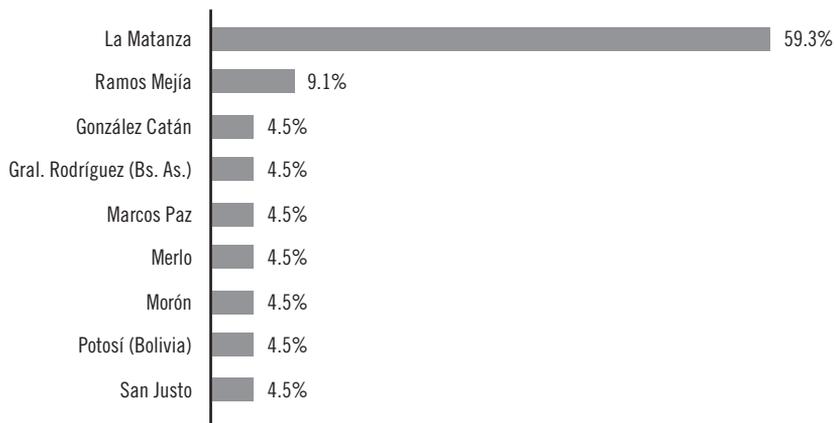
Presencia de familiares del/la jefe/a en el hogar	%
Abuelo/a	4.5%
Esposa/o - Pareja	77.4%
Hermano/a	4.5%
Madre	9.1%
Padre	4.5%
Total	100%

Fuente: PICT- 1389/2015

Ante la pregunta “¿dónde nació?”, hubo respuestas dispares: se mencionaron el nombre del partido, diferentes localidades del mismo, otros partidos del AMBA o ciudades bolivianas. Con relación al lugar de nacimiento de los familiares asociados a la unidad económica, 77,4% son nativos del partido (si sumamos el total de los que declararon nacer en “La Matanza” o en algunas localidades pertenecientes al partido, como González Catán, Ramos Mejía o San Justo), lo que le da a dicha actividad un carácter muy relacionado con la idiosincrasia local del lugar. Sólo un 4,5% es nacido en Bolivia²¹ y el resto se reparte en porcentajes iguales entre otros partidos del AMBA (Gral Rodríguez, Marcos Paz, Merlo y Morón), sumando un 18%. Esto define que un 95,4% de los encuestados son nativos del AMBA.

21. En este partido, a diferencia de otros del periurbano bonaerense (profusamente estudiados por Roberto Benencia, Andrés Barsky, Matías García, Julie Le Gall, Diego Castro, Cynthia Pizarro y la misma autora), hay muy pocos productores bolivianos. Ver. Feito, MC y Basky, A (2020).

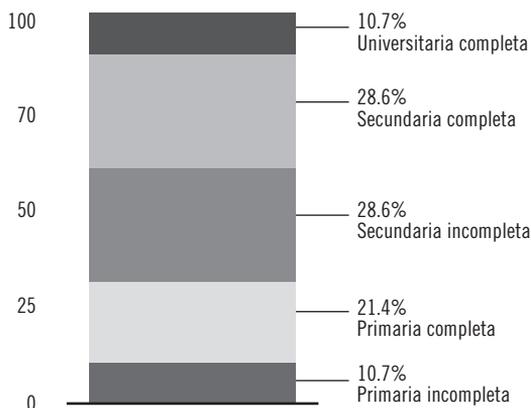
Gráfico N°4.
Lugar de nacimiento de los familiares del/la jefe/a de hogar



Fuente: PICT- 1389/2015

El nivel educativo alcanzado es un indicador de saberes necesarios para el desarrollo de la actividad laboral. En el caso de los ayudantes familiares de la unidad, siete de cada diez declara no haber completado el nivel secundario. Sólo uno de cada diez productores completó el nivel universitario; concentrándose mayoritariamente (60,7%) en el grupo de hasta secundario incompleto.

Gráfico N°5
Nivel educativo del/la jefe/a del hogar

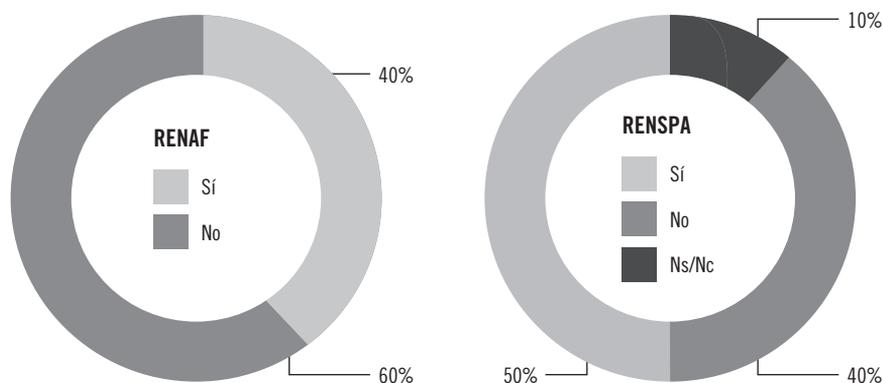


Fuente: PICT- 1389/2015

4.3. Condición jurídica del productor

Sólo cuatro de cada diez productores están inscriptos en el Registro Nacional de Agricultura Familiar (RENAF)²² y cinco de cada diez en el Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios (RENSPA)²³.

Gráfico N°6
Inscriptos/as en...



Fuente: PICT- 1389/2015

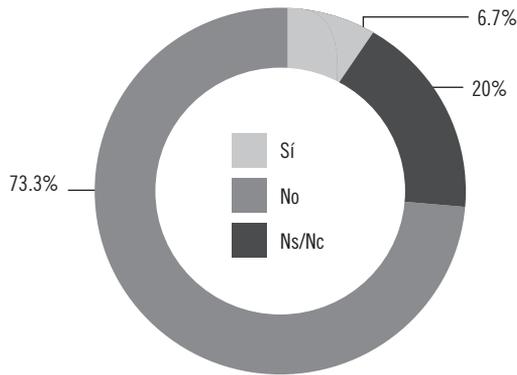
Este bajo nivel de registración se complementa con el casi inexistente aporte a la seguridad social ya que sólo el 6,7% declara tener monotributo social²⁴.

22. El Registro Nacional de Agricultura Familiar (ReNAF) es una herramienta creada para visibilizar y fortalecer el trabajo de los Agricultores y Agricultoras Familiares en todo el país.

23. El RENSPA es el Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios que abarca a todas las actividades agrícolas ganaderas y/o forestales y asocia al productor con la producción y el predio.

24. Al momento de realizar la encuesta, el gobierno nacional 2015-2019, ya había eliminado el Monotributo Social Agropecuario.

Gráfico N°7
Está inscripto en el monotributo social



Fuente: PICT- 1389/2015

Esto los ubica en una situación de precariedad en su condición jurídica, agravada por las normativas dictadas entre 2016 y 2019 por el gobierno nacional (Feito, 2019b)²⁵.

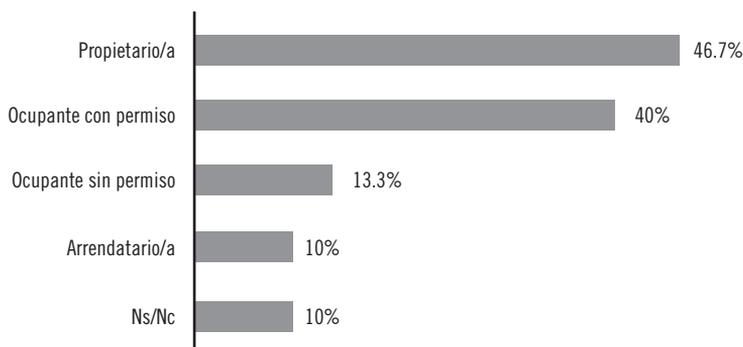
4.4. Régimen de tenencia de la tierra

Se destaca que casi la mitad (46,7%) es propietario de las parcelas que explota. Si bien este tipo de vínculo con uno de los factores de la producción es el que predomina, se verifica, también, una importante presencia relativa de ocupantes con permiso (40%), pudiendo dar cuenta de procesos de subarrendamiento de la tierra para su trabajo. Un porcentaje menor (13,3%) se reconoce como ocupante sin permiso reflejando una situación de mayor endeblez. Si

25. Nos referimos al hecho de que, en el contexto económico social neoliberal promovido por el gobierno nacional que asumió en diciembre del año 2015, se desarticulaban políticas, programas, proyectos y organismos públicos de apoyo a la AF, que no sólo detuvieron el proceso de acompañamiento técnico estatal a estas producciones agropecuarias, sino que a la vez pusieron en riesgo el aprovisionamiento de alimentos para la población de las ciudades, ya que, al reducir drásticamente la planta de agentes de extensión rural que recorrían el territorio atendiendo las problemáticas de los productores, disminuyeron los niveles productivos en las fincas, al tiempo que se vulneraron las cadenas cortas de comercialización de alimentos (muchas de las cuales, como ferias, distribución de bolsones de mercadería, compras estatales, etc, habían sido desarrolladas en años anteriores, gracias al apoyo de este personal técnico de las instituciones estatales).

sumamos el total de ocupantes, se eleva a 53,3%, es decir, son la mayoría. Sólo uno de cada diez remite a la categoría de arrendatario (lo cual podría relacionarse con la baja proporción de bolivianos, quienes, en otras partes del periurbano, tienen esta forma de tenencia de tierra como principal) (Feito, 2014).

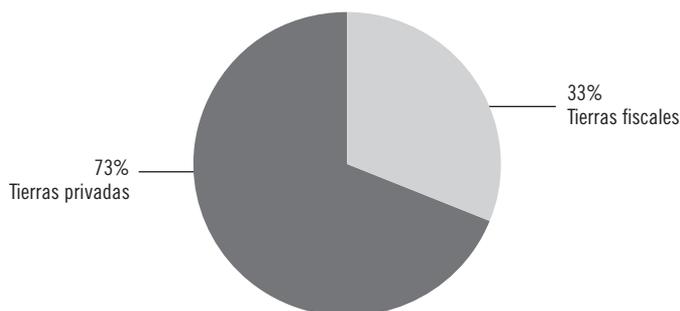
Gráfico N°8
Régimen de tenencia de la tierra



Fuente: PICT- 1389/2015

En cuanto al carácter de la unidad económica, siete de cada diez son de gestión privada mientras que los tres restantes, refieren a tierras fiscales, cedidas u ocupadas para realizar actividades productivas asociadas a la agricultura familiar.

Gráfico N°9
Sector de pertenencia de la unidad económica



Fuente: PICT- 1389/2015

4.5. Uso de la tierra

4.5.1. Actividad agrícola: En cuanto al promedio de superficie implantada, se registran valores cercanos a las 2,4 hectáreas con un máximo de 12 y un mínimo de 0,2.

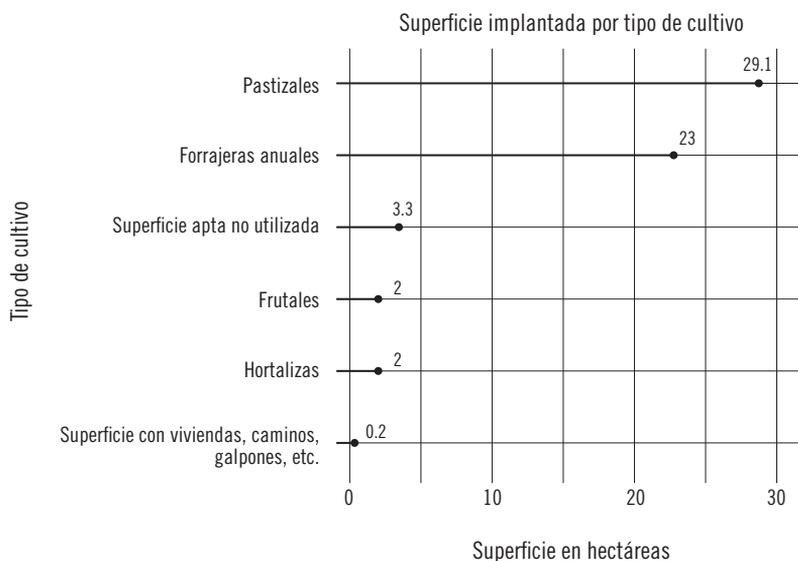
Tabla N°3
Superficie implantada (en has.)

Superficie promedio	Superficie mediana	Superficie mínima	Superficie máxima
2.42	2	0.2	12

Fuente: PICT- 1389/2015

Para forrajes anuales la superficie implantada es de 23 hectáreas y para pastizales 29,09. Las hortalizas son las que menos superficie ocupan (sólo 2 has).

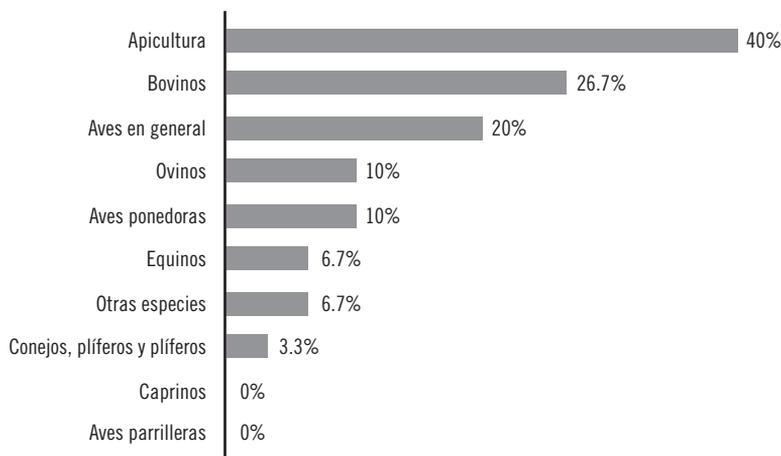
Tabla N°4



Fuente: PICT- 1389/2015

4.5.2. Actividad pecuaria: En cuanto al uso de la tierra para producción animal, se registra un predominio de la apicultura (40%), a la que sigue en importancia los bovinos (26,7%). También se crían aves en general (20%); ovinos (10%); aves ponedoras (10%); equinos (6,7%); otras especies (6,7%); conejos, pelíferos y plíferos (3,3%). No se registraron aves parrilleras ni caprinos.

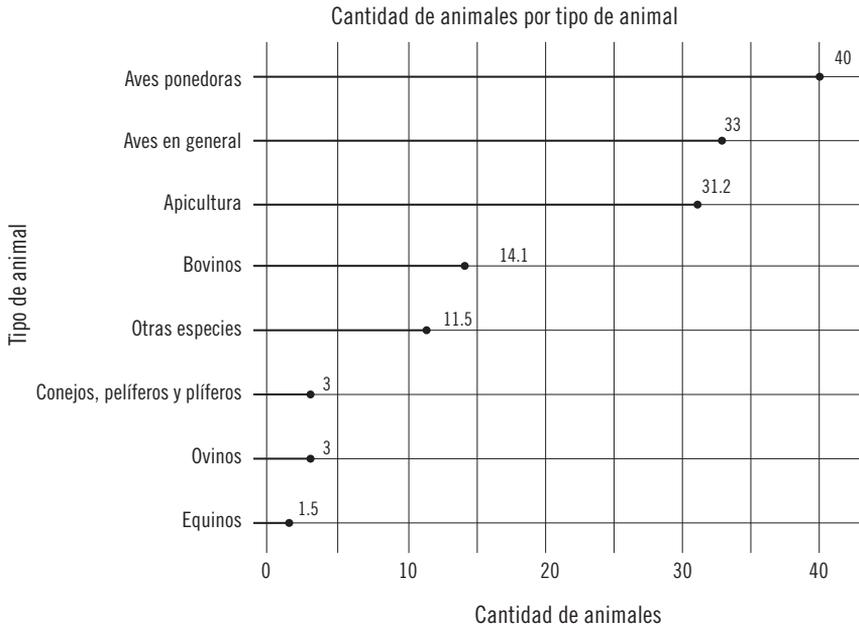
Gráfico N°10
Unidades económicas que producen...



Fuente: PICT- 1389/2015

Si se caracteriza a los productores por la cantidad y tipo de animales que crían, la cantidad promedio de aves ponedoras por productor es de 40. En el otro extremo, los ovinos alcanzan a tres en promedio por productor. Cabe señalar la presencia de la apicultura como la actividad pecuaria más extendida en la zona.

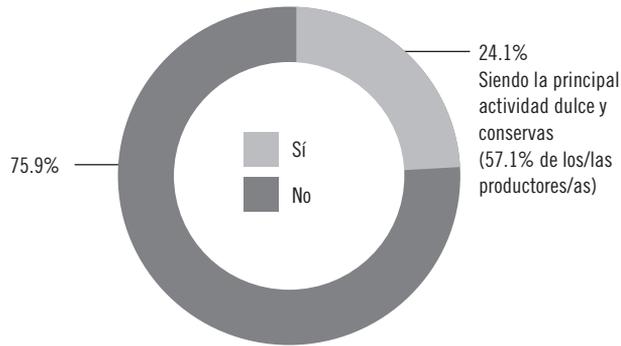
Tabla N°5



Fuente: PICT- 1389/2015

4.5.3. Otras actividades primarias: Es interesante observar que los productores encuestados se dedican principalmente a una sola actividad. Sólo uno de cada cuatro reconoce desarrollar más de un tipo de producción en la unidad económica en la que trabaja (24,1%). De éstos, más de la mitad complementa su tarea principal con la elaboración y envasado de dulces y conservas (57,1%), lo que evidencia la importancia del valor agregado en origen. El resto realiza como actividad primaria no principal, las siguientes, en un porcentaje de 14,3% cada una de ellas: fraccionamiento de miel, cria de aves, ovejas, cabras, cultivo de frutilla, huerta. Por otro lado, ninguno de los productores entrevistados desarrolla actividades de turismo rural.

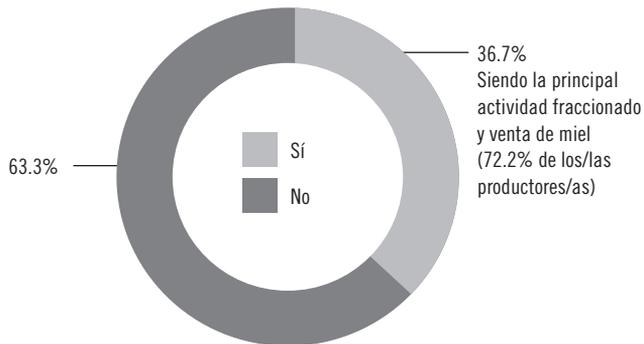
Gráfico N°11.
¿Realiza otras actividades primarias?



Fuente: PICT- 1389/2015

4.5.4. Otras actividades comerciales: Algo más de un tercio (36,7%) de los productores declara realizar otras actividades con fines comerciales a partir de su producción en el establecimiento, desarrollando tareas que suponen un mayor nivel de división y especificidad del trabajo al interior de la unidad económica. Como es de esperar, en función del perfil productivo de la zona, en la cual predomina la apicultura, estas pequeñas unidades económicas se dedican principalmente al fraccionado y venta de miel (72,2%). En menor medida (27,3%) se registran aquellos productores que comercializan la masa para la mozzarella. El resto realiza conservas, hidromiel y licores, cada una de ellas en un 9,1%.

Gráfico N°12
Realiza actividades con fines comerciales a partir de su producción en el establecimiento

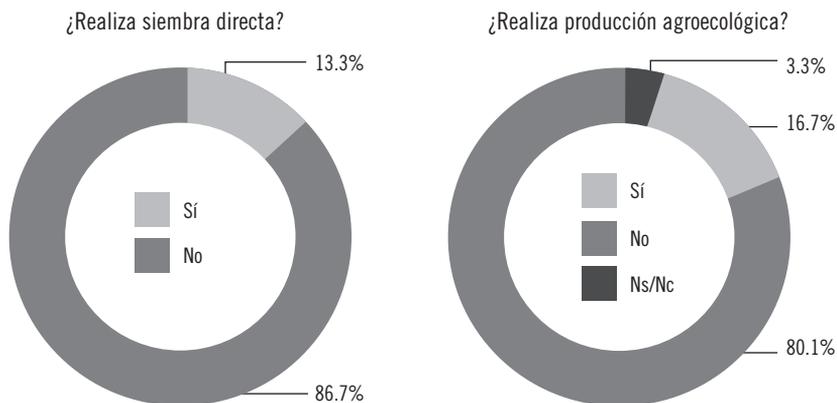


Fuente: PICT- 1389/2015

4.6. Prácticas culturales

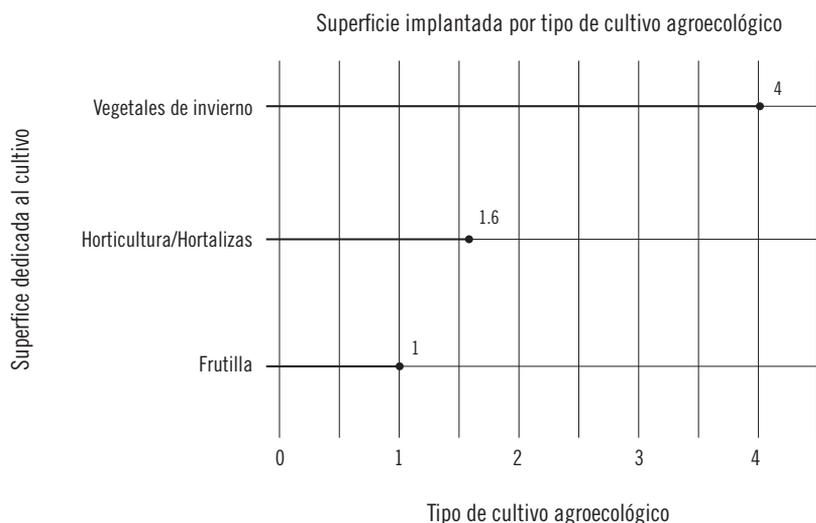
Es de destacar que el 100% respondió negativamente a la pregunta sobre si utiliza agroquímicos o semillas transgénicas en el proceso de trabajo. Al preguntar si realiza siembra directa, sólo el 13,3% de los productores respondió afirmativamente. En tanto, al preguntar si realiza agroecología, la gran mayoría (83,3%) responde negativamente, lo cual muestra que en la región prima la agricultura convencional. Esta contradicción aparente (consistente en que el 100% declara no usar agroquímicos, mientras el 83,3% dice no realizar agroecología), nos lleva a preguntarnos...¿entonces, cómo cultivan estos últimos, si es que no hacen agroecología pero tampoco aplican agroquímicos? Creemos que esta inconsistencia en las respuestas (que no es estadística) puede deberse al concepto de agroecología que manejan los encuestados, ya que pueden considerar agroecología no sólo la “no aplicación de agroquímicos”, sino como un uso más complejo de los factores ecológicos del predio, con lo cual creemos que habría que profundizar esta temática en estudios futuros, realizando entrevistas en profundidad. Por su parte, entre aquellos que responden afirmativamente que cultivan agroecológicamente, la mayor superficie implantada de cultivos agroecológicos corresponde a vegetales de invierno, con la mayor cantidad de hectáreas promedio cultivadas (4 has. por productor). Le siguen la horticultura y hortalizas con 1,6 has. promedio y la frutilla con 1ha. promedio.

Gráfico N°13
Prácticas culturales



Fuente: PICT- 1389/2015

Tabla N°6

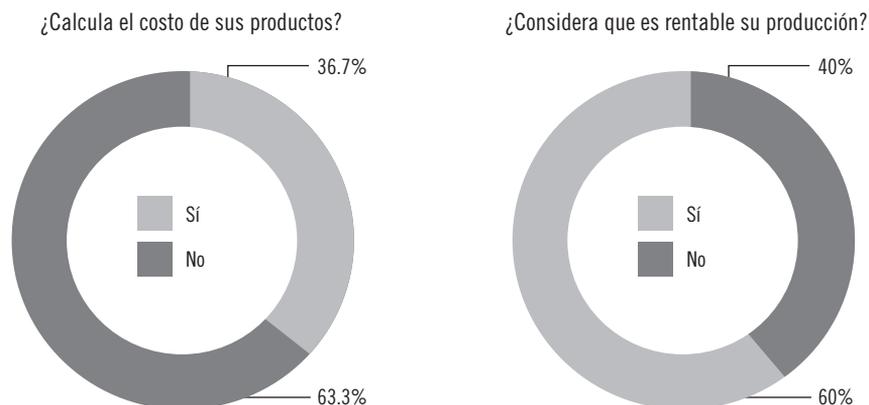


Fuente: PICT- 1389/2015

4.7. Economía

Uno de cada dos productores (63,3%) no efectúa algún tipo de *cálculo del costo* de los bienes que produce (elemento que consideramos decisivo a desarrollar para potenciar perspectivas laborales futuras). De este modo, la gran mayoría desconoce los gastos necesarios que debe efectuar para poder seguir desarrollando la actividad, así como también estimar el beneficio que por ella obtiene. Por otra parte, seis de cada diez productores (60%) consideran que la producción que realizan es rentable. Esto también requiere una exploración más detallada, dado que si la mitad de los productores no calculan costos... nos preguntamos: ¿cómo consideran que su producción es rentable?

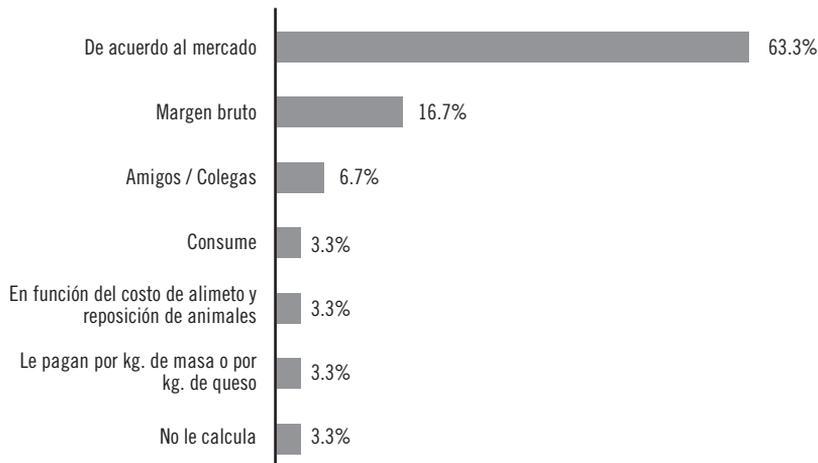
Gráfico N°14
Costo de productos y rentabilidad de producción



Fuente: PICT- 1389/2015

La variedad de modalidades que utilizan los productores para calcular el precio de sus productos es muy amplia, siendo la principal, de acuerdo al precio de mercado (63,3%), y en menor medida, estimar un porcentaje de ganancia sobre las ventas (16,7%) (pregunta abierta).

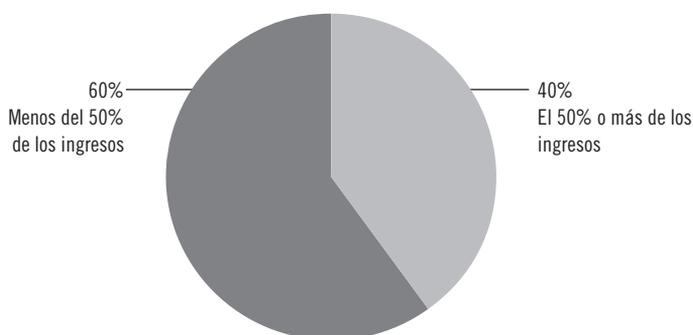
Gráfico N°15
¿Cómo calcula el precio de los productos?



Fuente: PICT- 1389/2015

A su vez, el 40% de los encuestados declara que el 50% o más de sus ingresos proviene de la actividad agropecuaria. Esto confirma la importancia económica de esta actividad para el sostén de las familias.

Gráfico N°16
¿QUÉ porcentaje de sus ingresos proviene de la actividad agropecuaria?

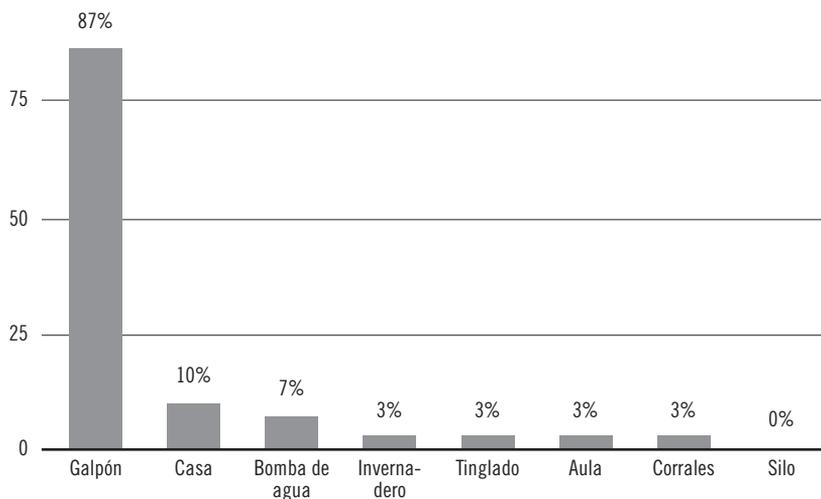


Fuente: PICT- 1389/2015

4.8. Construcciones, instalaciones y mejoras

La actividad se desarrolla principalmente en galpones (87%) o en menor medida en una casa utilizada como vivienda (10%). El uso principal que se le da a las instalaciones está relacionado con actividades de depósito, ya sea de manera exclusiva (17,9%) o combinado con otras actividades tales como el fraccionamiento o la extracción de miel (14,4%).

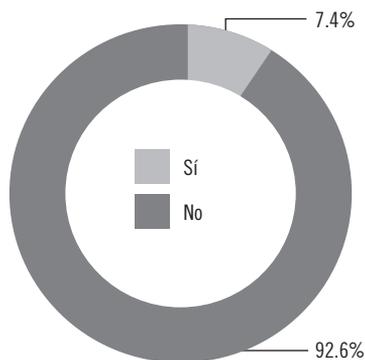
Gráfico N°17
Instalaciones con las que cuenta la explotación



Fuente: PICT- 1389/2015

Una muy baja proporción de productores (el 7,4%) declara contar con un invernadero, lo que les imposibilita cuidar a sus cultivos ante cualquier contingencia climática. Esto es acorde a lo que se observa en otros partidos del periurbano Oeste, que tienen poco desarrollo de la producción bajo cubierta, en comparación con las regiones Sur y Norte (INTA, 2012).

Gráfico N°18
¿Tiene invernáculos?



Fuente: PICT- 1389/2015

La superficie promedio de los invernáculos es de 85 m², lo cual, dado el pequeño tamaño, podría indicar también que el productor es familiar y no empresarial. Un estudio realizado en la zona sur del periurbano bonaerense sostiene que “los sistemas productivos hortícolas familiares serían de hasta 2 ha totales, con una superficie de entre 0,5 y 1,5 ha bajo cubierta con el arrendamiento como forma de tenencia de la tierra a cargo de una familia. De las entrevistas a productores de la región surge que hasta 1 ha bajo cubierta el trabajo que este demande puede ser cubierto con mano de obra familiar, complementando los momentos de mayor demanda con mano de obra contratada por día o por tanto” (Cieza et al, 2015: 135)

Tabla N°7
Superficie de invernáculos (en m²)

Superficie promedio	Superficie mediana	Superficie mínima	Superficie máxima
85.07407	68	1	300

Fuente: PICT- 1389/2015

4.9. Maquinarias, equipos y vehículos

Algo más de la mitad de los productores (57%) dispone de un transporte que en su gran mayoría (47%) es de su propiedad. Esto podría relacionarse con la importancia de tener movilidad propia para llevar sus producciones a los mercados del AMBA. El 30% tiene maquinarias y equipos diversos (de ellos, el 27% es propio). Sólo el 10% posee tractor, el 7% implementos de labranza, un 3% sembradora y ninguno posee cosechadora. Estos indicadores también podrían dar cuenta de que son productores familiares, ya que el desarrollo de la AF tiene, entre otros requerimientos, la necesidad de contar con aportes de tecnologías apropiadas —entre ellas máquinas y herramientas— que faciliten el trabajo familiar y que contribuyan a la realización de procesos de producción, transformación y agregado de valor con uso eficiente de las energías, en lo posible renovables (INTA, 2011). Existe en general un desarrollo tecnológico (en herramientas, maquinarias e instalaciones agropecuarias) que fue pensado y diseñado para el sector empresarial agropecuario que trabaja bajo condiciones y lógicas de producción diferentes a las del sector

de la AF (Giordano, 2013). Los pequeños productores, en cambio, supeditan el cambio tecnológico a criterios distintos a los seguidos por los productores capitalistas (Cáceres et al, 1997).

Tabla N°8.
Maquinarias, equipos y vehículos

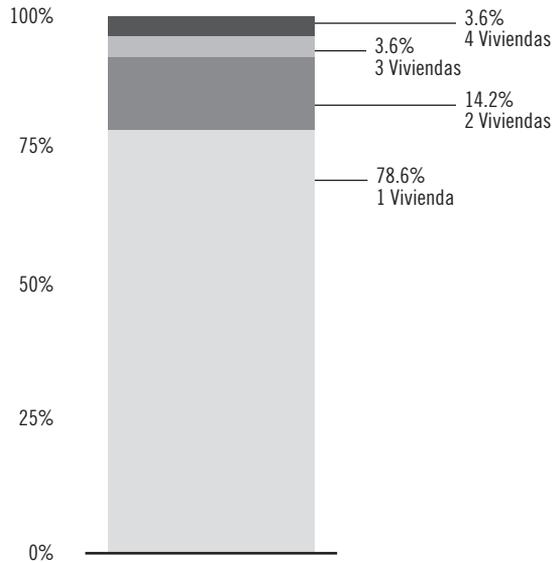
Maquinaria	Propios	No propios	Total
Vehículos de transportes	47%	10%	57%
Máquinas y equipos diversos	27%	3%	30%
Tractores	7%	3%	10%
Implementos de labranza	7%	0%	7%
Sembradora	3%	0%	3%
Cosechadora	0%	0%	0%

Fuente: PICT- 1389/2015

4.10. Vivienda, población y mano de obra

El 78,6% de las explotaciones tienen sólo una vivienda, habiéndose registrado hasta cuatro por finca. Esto último puede explicarse por la costumbre de convivir en un mismo predio varios grupos familiares parientes entre sí.

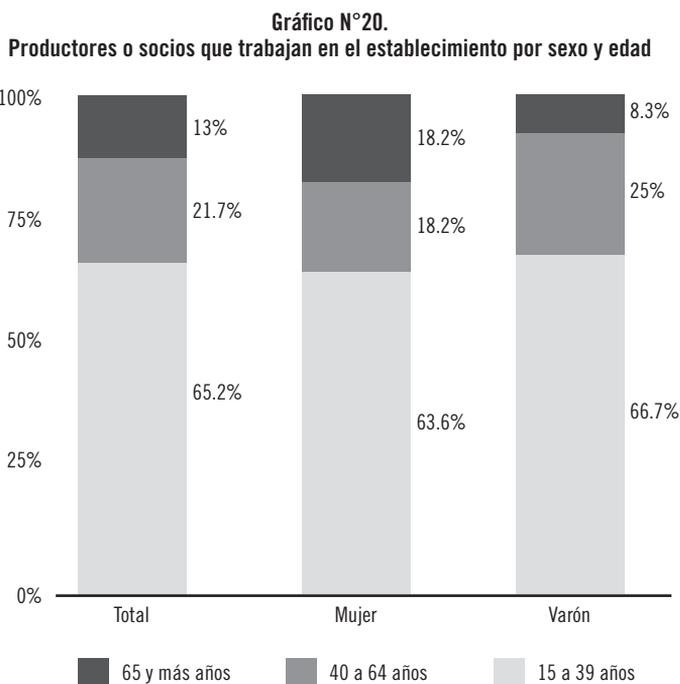
Gráfico N° 19.
Cantidad de viviendas en la explotación



Fuente: PICT- 1389/2015

4.10.1. Mano de obra permanente

Del análisis del total de productores o socios que trabajan en el establecimiento en forma permanente por sexo y edad, dos de cada tres (65,2%) tiene entre 15 y 39 años, lo cual muestra cierta prevalencia de la juventud entre los que gestionan la producción. No se presentan diferencias en la distribución por sexo. Es de destacar la mayor presencia femenina en este universo laboral si se lo compara con la distribución por sexo de la población ocupada, dónde alrededor del 40% son mujeres.

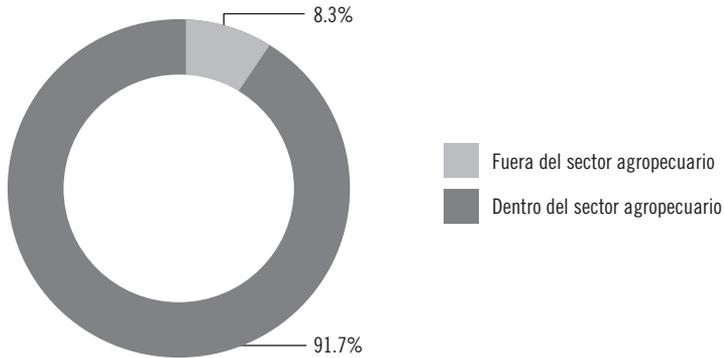


Fuente: PICT- 1389/2015

En cuanto a quienes trabajan fuera del establecimiento, la mayoría (91,7%) lo hace dentro del sector agropecuario. Esto mostraría una muy baja pluriactividad²⁶.

26. Al hacer mención a la pluriactividad nos referimos a la combinación de dos o más actividades, siendo una la agraria, en una misma unidad de producción. Esta combinación de actividades (agrícolas y no agrícolas) depende de las estrategias de reproducción de las familias y de las características del territorio donde éstas se llevan a cabo. Ver: Piskulich, R y Caeiro (2017). *Pluriactividad en Agricultores Familiares de la Colonia Nueva Coneta, Provincia de Catamarca*. VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, FACE UBA.

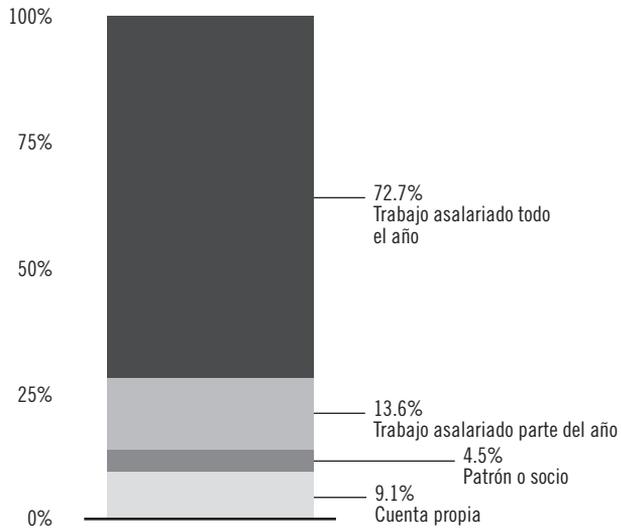
Gráfico N°21.
Trabajadores fuera del establecimiento. ¿Dentro o fuera del sector agropecuario?



Fuente: PICT- 1389/2015

Respecto de la categoría ocupacional de los trabajadores que trabajan dentro del sector agropecuario, el 72% tiene trabajo asalariado todo el año. El 13,6% realiza trabajo asalariado parte del año; el 4,5% es patrón o socio y el restante 9,1% es trabajador cuenta propia.

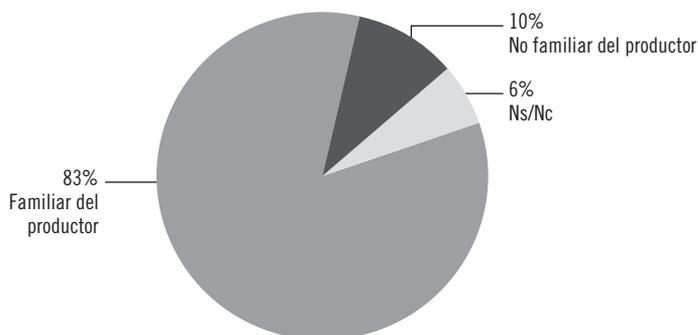
Gráfico N°22
Categoría ocupacional de los/las trabajadores/as que trabajan dentro del sector agropecuario



Fuente: PICT- 1389/2015

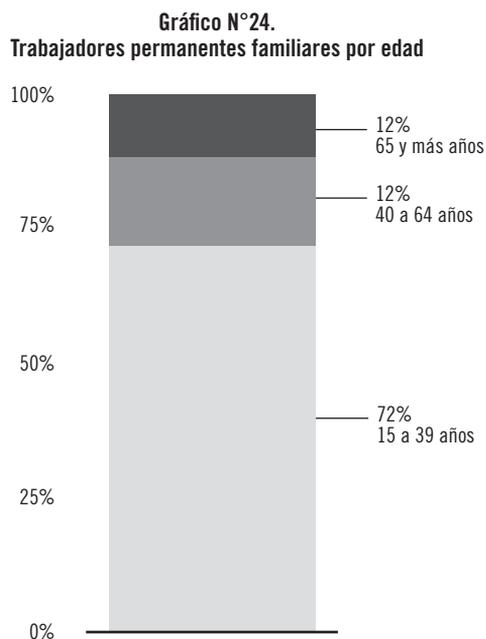
Del total de productores, algo más de ocho de cada diez (83%) trabaja con familiares asociados que desarrollan su tarea de manera permanente. Los trabajadores permanentes del establecimiento son en su mayoría (83%) familiares del productor (8 de cada 10). Esta es la principal variable que, como vimos en un apartado anterior, nos permite caracterizarlos como *productores de la agricultura familiar: la prevalencia de mano de obra familiar*, como analizaremos en detalle más adelante.

Gráfico N°23.
Trabajadores permanentes. Familiar / No familiar



Fuente: PICT- 1389/2015

De éstos, el 72% es joven (tiene entre 15 y 39 años).

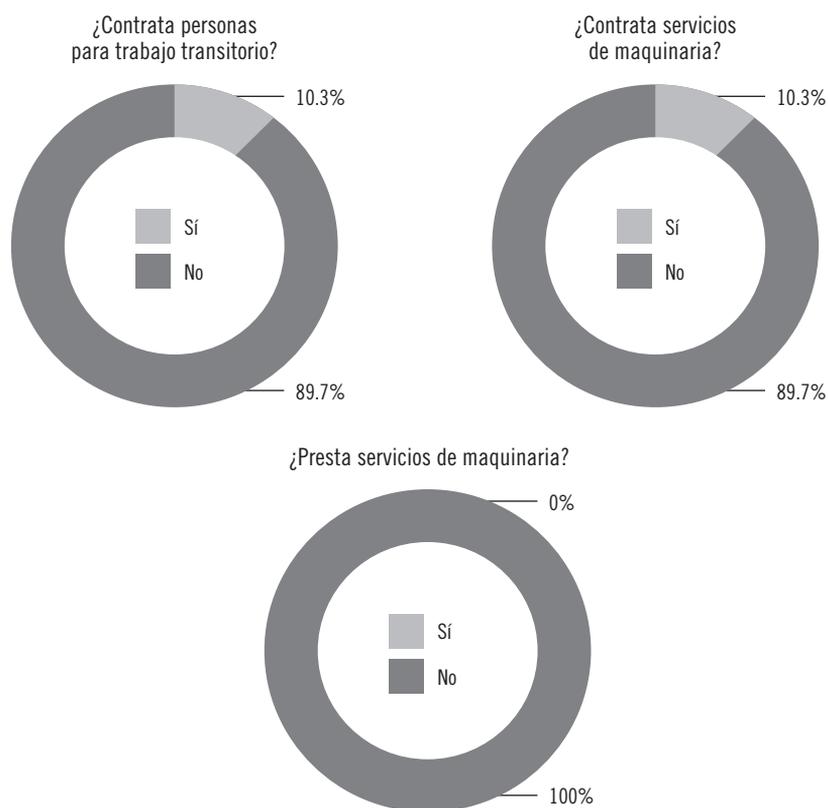


Fuente: PICT- 1389/2015

1.10.2. Mano de obra transitoria

El bajo nivel de productividad de las unidades económicas se refleja en la escasa capacidad de contratación de mano de obra acorde a los ciclos productivos. Solo el 10% lo hace cuando lo necesita. Asimismo, esas unidades, con un mayor nivel de desarrollo, tienen la capacidad para contratar servicios de maquinarias cuando lo requieren.

**Gráfico N°25
Contrataciones**

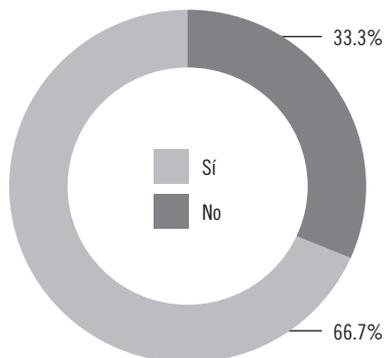


Fuente: PICT- 1389/2015

4.11. Asesoramiento técnico

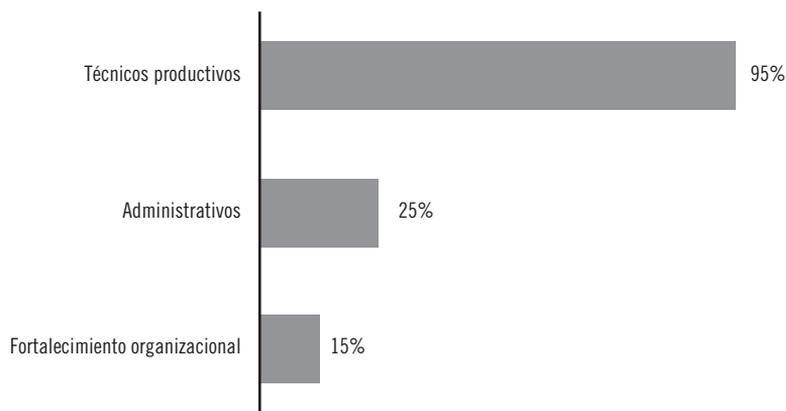
Dos de cada tres productores (66,7%) reciben asesoramiento técnico, principalmente sobre cuestiones relacionadas con cuestiones técnico-productivas (95%). Sólo un 25% obtiene lineamientos relacionados con temas que hacen a la administración de la unidad, y el 15% restante es asesorado en fortalecimiento organizacional.

Gráfico N°26
¿Recibe asesoramiento técnico externo?



Fuente: PICT- 1389/2015

Gráfico N°27.
¿En qué aspectos recibió asesoramiento técnico externo?



Fuente: PICT- 1389/2015

Los que aún no lo reciben manifiestan de forma unánime (100%) el interés por tenerlo. No es posible determinar si existe asesoramiento privado, ya que el 50% respondió que lo recibe de instituciones públicas y el otro 50% no respondió.

Gráfico N°28.
¿Le gustaría recibir asesoramiento técnico externo?

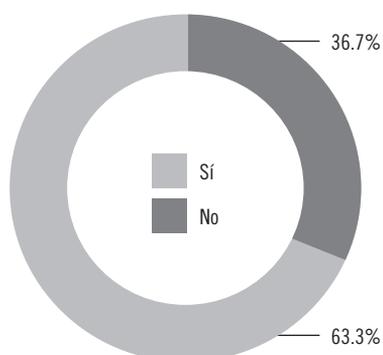


Fuente: PICT- 1389/2015

4.12. Asociativismo

Seis de cada diez productores (63,3%) manifiestan pertenecer a alguna asociación.

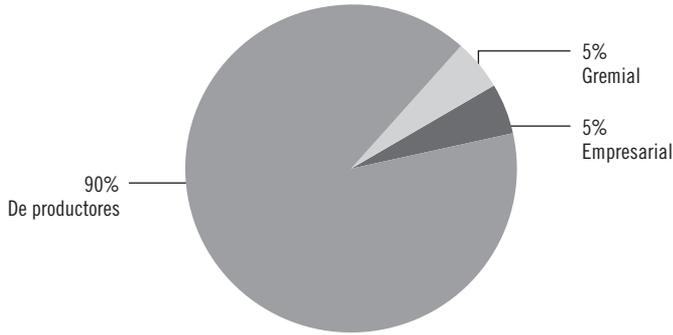
Gráfico N°29.
¿Pertenece a alguna asociación?



Fuente: PICT- 1389/2015

Se destaca la prevalencia de *asociaciones de productores*, donde se concentra el 89,5% de los entrevistados. El 10% restante se divide en partes iguales entre asociaciones gremiales y empresariales.

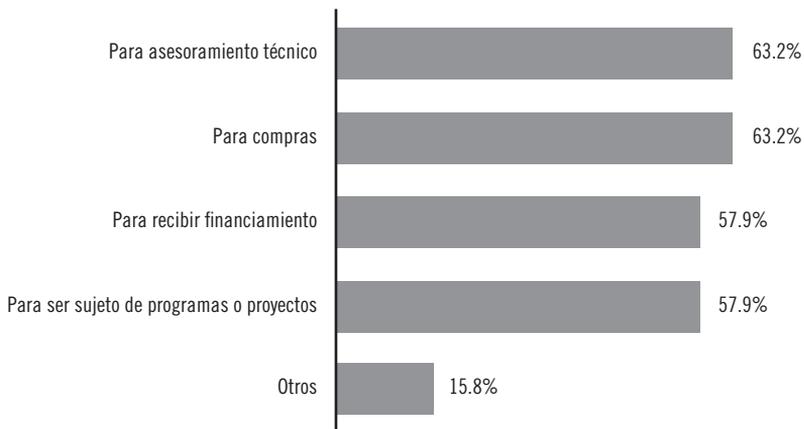
Gráfico N°30.
¿A qué tipo de asociación pertenece?



Fuente: PICT- 1389/2015

Al indagar sobre las razones por las que deciden asociarse, seis de cada diez productores coinciden en destacar cuatro principales razones, a saber: el asesoramiento técnico (63,2%); las compras (63,2%); el recibir financiamiento (57,9%) o ser sujeto de programas o proyectos (57,9%). El resto (15,8%), manifiesta otras razones varias para asociarse.

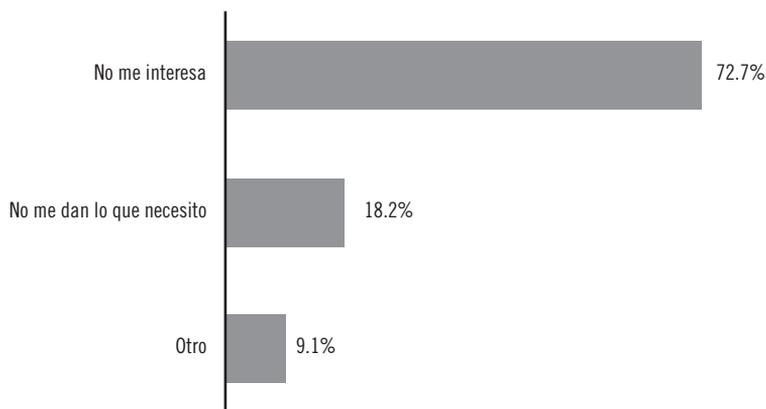
Gráfico N°31
Principales razones por las que decidió asociarse



Fuente: PICT- 1389/2015

Al observar la población que dice no estar asociada, se reconoce como el principal motivo la falta de interés (72,7%). Muy por detrás (pero no menos importante), dos de cada 10 productores indican no asociarse debido al falta de adecuación entre lo que se ofrece y lo que el productor necesita.

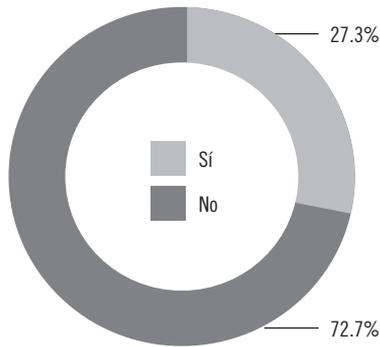
Gráfico N°32.
¿Por qué no se asocia?



Fuente: PICT- 1389/2015

Un 72,2% de quienes manifiestan no estar asociados, confirman que no les interesa hacerlo en el futuro, siendo apenas dos de cada diez productores los que indican como posible el asociarse. Esto evidencia un desaliento en cuanto a esta estrategia a la hora de repensar su actividad, y coincide con nuestros registros etnográficos de investigaciones anteriores que muestran que existen pocas organizaciones en el partido (Battista et al, 2015).

Gráfico N°33.
¿Considera posible asociarse en el futuro?

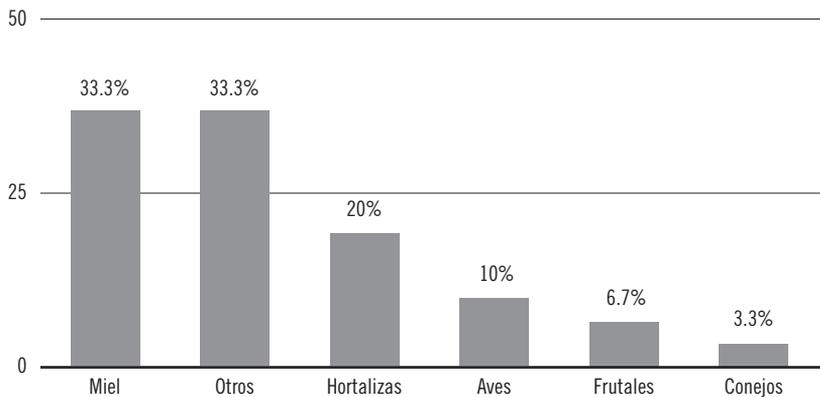


Fuente: PICT- 1389/2015

4.13. Comercialización de los productos

La comercialización es el “proceso que va de la tranquera del productor hasta el comprador” (Caracciolo, 2017:43). Los principales productos que comercializan los productores de la zona son la miel (33,3%) y “otros” productos que no se especifican; en tercer lugar, las hortalizas (20%); luego aves (10%); frutales (6,7%) y conejos (3,3%).

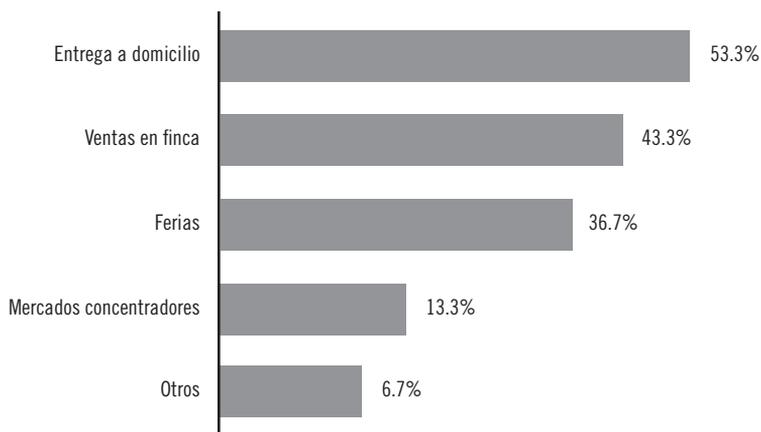
Gráfico N°34.
Tipos de productos que comercializa



Fuente: PICT- 1389/2015

A su vez, los canales de comercialización de estos productos refieren principalmente a la entrega en el domicilio del cliente (53,3%) o a la venta directa en la finca (43,3%). Un 36,7% se comercializa en ferias, en tanto un 13,3% en mercados concentradores²⁷ y el resto (6,7%) en otros canales. Estas constituyen modalidades alternativas de comercialización de la AF (Caracciolo, 2015) que tienen un alto nivel de relación personal entre productor y consumidor. Estos canales alternativos son reconocidos como herramienta para el desarrollo rural, especialmente a nivel local, y muestran al agricultor familiar como *actor productivo* y en su rol de *proveedor de alimentos para el mercado interno* (Feito, 2019^a). En este caso, por tratarse de explotaciones del periurbano bonaerense, se destaca que proveen al mayor mercado de consumidores del país, conformado por casi 15 millones de personas residentes en el AMBA²⁸.

Gráfico N° 35.
Principales canales de comercialización



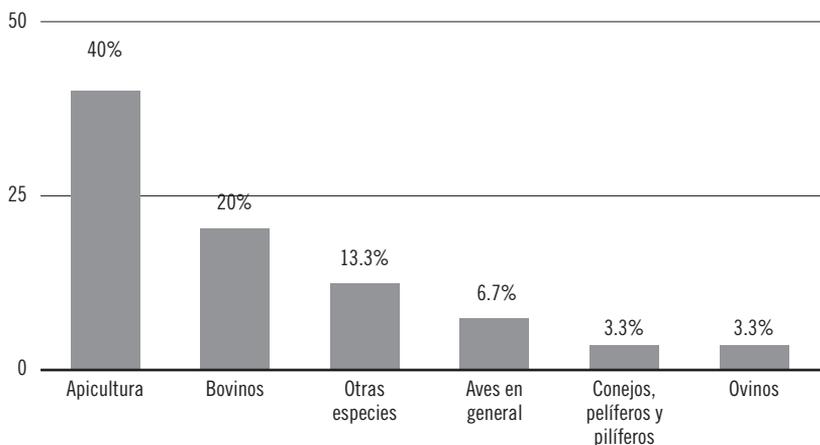
Fuente: PICT- 1389/2015

27. En el partido de La Matanza se encuentra, entre otros, el mercado concentrador más grande del país y uno de los más grandes de América Latina: el Mercado Central de Buenos Aires (<http://www.mercadocentral.gob.ar/paginas/qu%C3%A9-es-el-mercado-central>).

28. El periurbano bonaerense puede identificarse administrativamente con el AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires), que comprende 40 unidades político-administrativas (treinta y nueve partidos de la pcia Bs As más la CABA) y contiene la mayor aglomeración poblacional del país, 14,5 millones de habitantes (INTA, 2012).

Indagando sobre especies ganaderas que se comercializan (primera venta de ganado en pie), además de la miel (40%), la comercialización de bovinos, a través de su venta directa, se convierte en la segunda realizada por los productores del partido (20%). Un 13,3% comercializa otras especies; 6,7% aves en general; 3,3% conejos, pelíferos y pilíferos; y el restante 3,3%, ovinos.

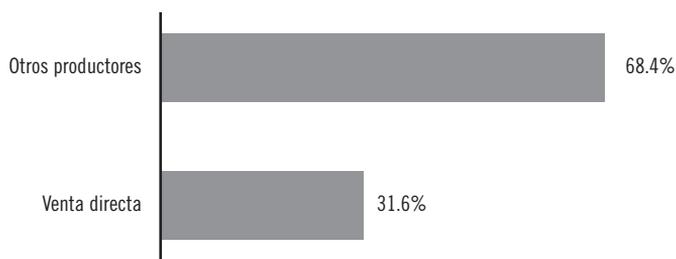
Gráfico N°36.
Especies que comercializa



Fuente: PICT- 1389/2015

El principal canal de comercialización de estas especies es la venta a otros productores (68,4%), siendo la venta directa el resto (31,6%).

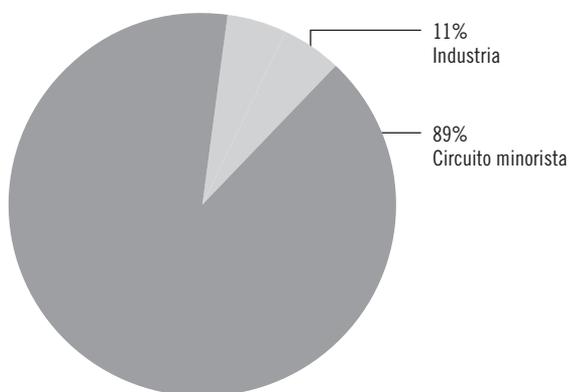
Gráfico N°37.
Principales canales de comercialización



Fuente: PICT- 1389/2015

Respecto de la comercialización de leche, uno de cada cuatro productores reconoce comercializar leche a través del circuito minorista (89%), en tanto el restante 11% vende a industria. Esto tiene correlato en el mantenimiento de la tradición en La Matanza de la venta de leche con entrega a domicilio.

Gráfico N°38.
Canal de comercialización de leche



Fuente: PICT- 1389/2015

Estos datos muestran que estos productores no producen sólo para subsistencia, sino que comercializan una variedad de productos y mediante distintos canales. Esto los convierte en potenciales beneficiarios de programas estatales como Cambio Rural.²⁹

4.14. Preguntas abiertas

En el cuestionario se incluyeron una serie de preguntas abiertas para relevar la percepción de los productores sobre importantes aspectos históricos y sociales. Si bien las respuestas no son excluyentes ya que se puede mostrar más de una razón, nos permiten elaborar algunas conclusiones interesantes. Las motivaciones que impulsan a los pequeños productores a realizar la producción

29. Este programa, en su reformulación como Cambio Rural II en septiembre 2017, condiciona la participación sólo a aquellos “que produzcan exclusivamente para comercialización” (Feito, 2019b)

agropecuaria son múltiples y diversas. Es destacable que prevalecen factores asociados al gusto personal por la actividad que desarrollan (49,5%), principalmente en la apicultura: “*me encanta la apicultura, me lleva poco tiempo*”; “*por gusto y por tradición*”; “*viví en zona rural y aprendí de mis abuelos y me gusta*”; “*me encantan las colmenas*”. Le siguen en orden de importancia cuestiones vinculadas con la tradición familiar (39,6%): “*nací al lado de una vaca*”; “*nací en el campo y me crié con vacas*”; “*mi padre ya tenía colmenas*”. El haber realizado alguna capacitación previa lleva el 16,5 de respuestas: “*me capacité en el Centro de Educación Agropecuaria 15 y compré colmenas*”; “*hice un curso y me encantó*”. Y es llamativo que en último lugar (sólo un 13,2%) se respondió por razones económicas: “*gano unos pesos más*”; “*necesitamos más ingresos*”; “*por gusto y rentabilidad*”; “*por necesidad*”.

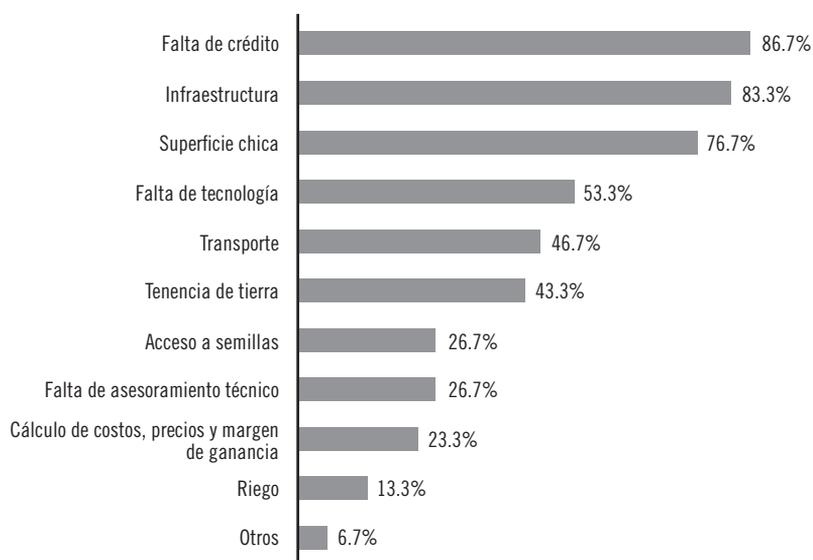
Destacamos la valorización positiva que tienen los productores sobre la actividad agropecuaria, así como sobre la recuperación de la tradición de esta producción en la zona. Esto también lleva a conceptualizarlos como agricultores familiares, ya que según el Foro de Organizaciones Nacionales de la Agricultura Familiar (FONAF)³⁰, la AF es “una “forma de vida” y “una cuestión cultural”, que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia en condiciones dignas” (...) y “es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias” (FONAF, 2006:9, comillas en original). La importancia de la actividad agropecuaria para la sobrevivencia de la familia se había manifestado desde lo económico, dado que, como vimos, el 40% declaró que más del 50% de sus ingresos proviene de la misma. Es de destacar que también un 60% de encuestados reconoce la permanencia en la misma actividad a lo largo del tiempo. La historia de la producción agropecuaria en el partido que se remonta a varias generaciones atrás (Svetlitz de Nemirovsky, 2002) , contrasta con la ya mencionada histórica invisibilización de este sector por parte de los gobiernos locales y las políticas públicas. En tanto, dos de cada diez productores reconocen la importancia de la asistencia a programas públicos como modalidad motivadora de la actividad.

Los principales problemas que enfrentan estos productores familiares están relacionados con la falta de crédito (86,7%), la infraestructura de la que disponen (83,3%) y el tamaño de las superficies de tierra para trabajar (76,7%) a fin de ampliar su escala de producción. Estos son problemas históricos de la

30. Actual Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar.

agricultura familiar, que deben ser considerados urgentemente en las políticas públicas (Feito, 2014).

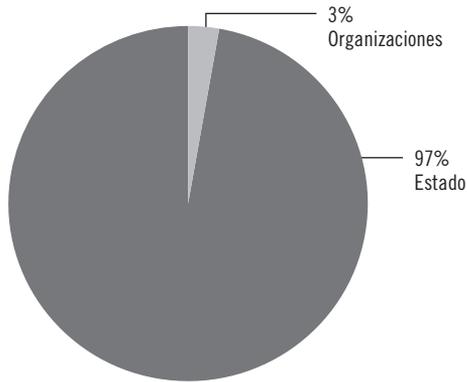
Gráfico N°39.
Principales problemas actuales



Fuente: PICT- 1389/2015

Es destacable que casi la totalidad (97%) reconoce el rol central del estado y de la política pública como mecanismo que puede favorecer su crecimiento económico y mejorar su productividad; el resto considera que es deber de las organizaciones mejorar la situación.

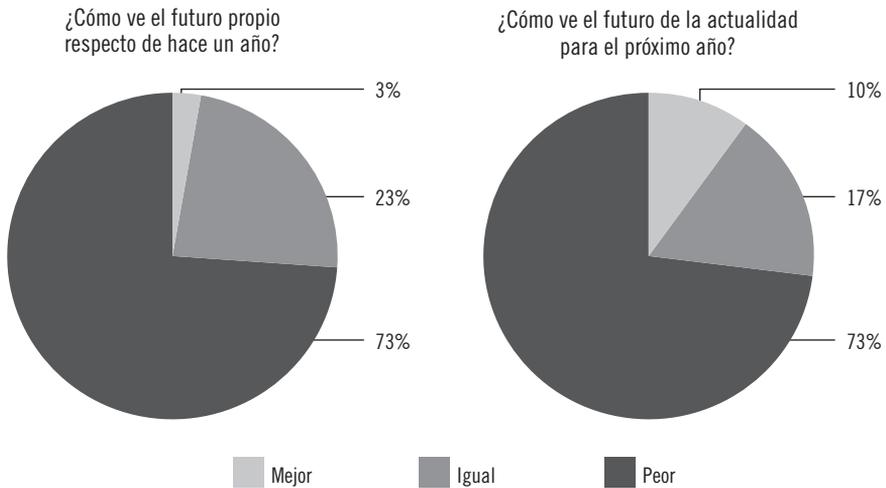
Gráfico N°40.
¿Quién debe colaborar en la resolución?



Fuente: PICT- 1389/2015

Siete de cada diez de los pequeños productores entrevistados (73%) se visualizan en peores condiciones económicas que el año anterior (2017) y a su vez la misma proporción cree que las mismas empeorarán en el siguiente año (2019).

Gráfico N°41

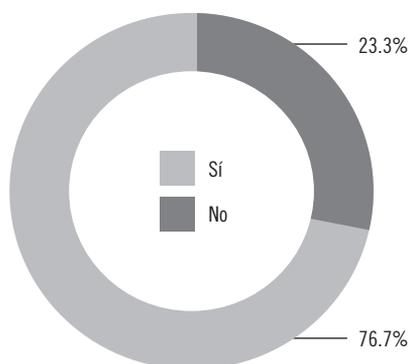


Fuente: PICT- 1389/2015

Al preguntar cómo valoriza la actividad agropecuaria en el partido en un rango de 0 a 10, el promedio fue de 4,4 puntos. Es decir que la valoración que hacen de este tipo de modalidad productiva es baja, independientemente del producto que se genere y del lugar donde se desarrolle. A su vez, la totalidad de las personas entrevistadas no ven diferencias entre la producción agropecuaria familiar del partido de La Matanza con la de otros partidos de la zona, a pesar de que otros como los del Territorio Periurbano Sur, están altamente tecnificados con prevalencia de superficie bajo invernáculo. Habría que analizar con mayor profundidad si esto podría deberse a una mala comunicación o falta de interacción de estos productores con los de otros partidos del periurbano.

Si bien el 76,7% de los productores conoce la existencia de programas específicos de desarrollo local que podrían ayudarlos, creen en su totalidad que este tipo de iniciativas deberían ser provistas por el estado a nivel de estrategias de capacitación local que favorezcan su crecimiento y su inserción en la zona.

Gráfico N°42.
¿Conoce algún programa de desarrollo implementado en la zona?



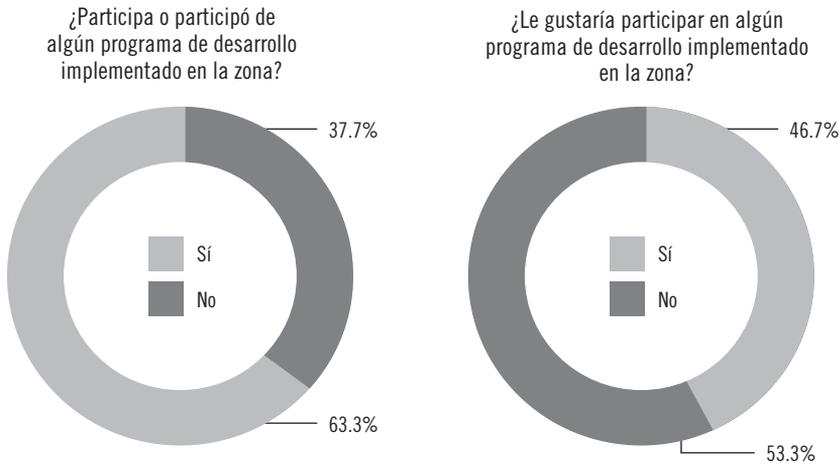
Fuente: PICT- 1389/2015

Seis de cada diez productores (63%) han participado en programas de capacitación locales, principalmente en “Cambio Rural” y “Pro-Huerta” del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca³¹. No obstante, a más de la mitad (53,3%) no le interesaría

31. Al momento de realizar este relevamiento, en 2018, fue transformado en Ministerio de Agroindustria y posteriormente, en Secretaría de Agroindustria.

contar con este tipo de herramienta para mejorar sus producciones. Esto podría deberse tanto a haber tenido malas experiencias, como al cambio de gestión de gobierno nacional que asumió en diciembre de 2015 (Feito, 2020).

Gráfico N°43
Participación en programas de desarrollo



Fuente: PICT- 1389/2015

5. REFLEXIONES FINALES

Podemos conceptualizar a los productores encuestados como *productores familiares periurbanos*, dadas las siguientes características: las unidades económicas se localizan principalmente en zonas periurbanas (46,7%), la mayoría no tiene acceso a la tierra (40% son ocupantes, con permiso o sin él); 3 de cada 4 se dedica a una sola actividad; más de la mitad del ingreso familiar proviene en el 60% de los casos, de la actividad agropecuaria. De la baja proporción que tienen invernáculo (7,4%), cultivan un promedio de 85mts (que puede ser atendido por una sola familia); el 75% de las explotaciones cuenta con una sola vivienda; y el más importante indicador, la mano de obra: los trabajadores permanentes del establecimiento son en su mayoría (83%) familiares del productor (8 de cada 10) y contratan mano de obra acorde a los ciclos productivos, sólo el 10% lo hace

cuando lo necesita. Es decir que trabajan directamente en su predio, que no contratan mano de obra extra predial en forma permanente (Obschatko, Foti y Roman, 2006). La presencia de familiares en la unidad económica caracteriza a este tipo de establecimientos donde hay una yuxtaposición típica entre unidad económica y unidad doméstica.

Según la definición acordada por los países del MERCOSUR: “La pequeña agricultura familiar es un tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas. La agricultura es un recurso significativo en la estrategia de vida de la familia, la cual aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación. Y la producción se dirige tanto al autoconsumo como al mercado” (FONAF, 2006). Como vimos, estos productores comparten todas estas condiciones.

Ellos venden sus productos mayormente mediante modalidades alternativas de comercialización. Los modelos informales de vinculación con los mercados son comunes pero poco comprendidos y no considerados en el apoyo de intervenciones para el desarrollo, a pesar de que tienen información y experiencias importantes para generar vínculos de mercados sostenibles y prestación de servicios (Vorley et al, citado en Caracciolo, 2015³²). Las cadenas cortas tienen un rol indispensable en la forma de organización de los mercados y permiten mejorar tanto la renta de los productores como las condiciones de alimentación de la población, constituyendo espacios de organización de la producción y comercialización de la agricultura familiar y otorgando alternativas al desarrollo rural (Gazolla y Schneider, 2017). Si bien los mercados concentradores tradicionales son centrales en economías complejas como la argentina, es posible pensar en otros mercados más justos y menos concentrados (Caracciolo, 2017) y que fomenten la soberanía alimentaria como eje de una estrategia de desarrollo que pretenda ser sostenible.

Por otra parte, la AF tiene el potencial de vincularse con modelos de producción sustentables tales como la agroecología, porque la eficiencia y sustentabilidad de este sector productivo agropecuario radica en sus elementos característicos que contrastan con la explotación capitalista: el uso privilegiado de la mano de obra familiar, que estructura tanto procesos sociales como

32. Vorley, B. (IIED); Lundy, M. (CIAT), MacGregor, M (IIED). (2008) Paper prepared for FAO and UNIDO as background to the Global Agro-Industries Forum, New Delhi, 8 - 11 April 2008. <http://pubs.iied.org/pdfs/G02340.pdf>.

productivos de la explotación; y el grado de mercantilización, que constituye una ventaja competitiva por el uso de relaciones sociales no mercantilizadas (Feito, 2019b). En el caso analizado se visualiza este potencial, si bien sólo el 16,7% manifiesta realizar prácticas agroecológicas en sus predios, ya que el 100% manifestó no realizar aplicaciones de agroquímicos.

La AF es un sector productor de alimentos de proximidad, pero para que éstos lleguen en tiempo y forma a los consumidores, se requieren canales alternativos de comercialización, así como promover el consumo de alimentos sanos, producidos cuidando el medioambiente, y fortalecer el asociativismo de los productores. Esto amerita considerar la interconexión entre las distintas esferas del sistema agroalimentario: producción, comercialización y consumo. El periurbano es un territorio estratégico para el desarrollo de sistemas de suministro de alimentos de proximidad. Los productores analizados utilizan canales alternativos de comercialización, para que los alimentos producidos por la AF puedan proveer seguridad alimentaria a los consumidores locales (Feito, 2019a).

La llamada “otra agricultura” (o, en términos de Peretti, 2013, “lo que queda”) consiste en un mundo de personas plural y heterogéneo que se reconocen como productores familiares, minifundistas, campesinos, chacareros, colonos, medieros, granjeros y muchas otras denominaciones a lo largo y ancho del país. Son productores pequeños y medianos (2,42 has promedio) que no siempre son pobres, pero sí tienen dificultades de acceso a recursos esenciales. Recursos naturales como tierra (la mayoría de los encuestados son ocupantes) y agua, pero también tecnología (sólo el 20% tiene tractores, implementos de labranza y sembradora, y ninguno tiene cosechadora), información, financiamiento (la mayoría, 86,7%, reconoce como principal problema la falta de acceso a créditos), y asesoramiento técnico (26,7% reconoce la falta de asesoramiento). Para Peretti, estos productores se encuentran produciendo y comercializando en desigualdad de condiciones frente a mercados cada vez más concentrados y exigentes (la mayoría de los entrevistados comercializa mediante entrega a domicilio, venta en fincas y en ferias, y sólo un 13,3% lo hace en mercados concentradores).

Se requiere, como ya señalamos en otros trabajos (Feito, 2014), un apoyo diferencial para esta “otra agricultura”. ¿Cómo se define este sujeto de políticas diferenciales? Regionalmente se está construyendo como una categoría política para poder focalizar políticas públicas de desarrollo rural (Lattuada, Márquez y Neme, 2012). Entonces, la agricultura excede

lo estrictamente agrícola y aún lo agropecuario, ya que involucra todas las actividades económicas llevadas en el medio rural (turismo, otros servicios, artesanías, agroindustria).

Este sector productivo, a pesar de su relativa precariedad e informalidad, debe ser considerado por su aporte económico al desarrollo nacional y su rol fundamental de proveedor de alimentos al mercado interno, y por tanto, se requieren políticas públicas diferenciales que consideren sus particulares características.

Bibliografía

- Altieri, M. (2002).** *Agroecology: the science of natural resource management for poor farmers in marginal environments*. Agriculture, Ecosystems and Environment, 93, 1–24.
- Asiain, A. (2013).** *González Catán y Virrey del Pino: La soja matancera hace su aparición*. Diario NCO. Recuperado de <http://noticiasconobjetividad.wordpress.com/2013/03/27/gonzalez-catan-y-virrey-del-pino-la-soja-matancera-hace-su-aparicion/>
- Barsky, A. (2005).** *El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires*. Scripta Nova, revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Vol. IX, núm. 194, 10-36. <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-36.htm>> [Consulta: 14 de agosto de 2017]
- Battista, S.; Feito, M. C.; Cruz, A.O.; Irigoyen, M. S.; Virdó, A. N.; Aznar, M. V.; Lipera, L.; Pettinato, S.; Almonacid, C.A. (2017).** *Caracterización del sector agrícola en el Partido de La Matanza. Sustentabilidad económica, social y ambiental*. Informe Final de Investigación, PROINCE, Universidad Nacional de La Matanza.
- Cáceres, D.M.; F. Silvetti; G. Soto; W Robledo y H. Crespo (1997)** “*La Adopción Tecnológica en Sistemas Agropecuarios de Pequeños Productores*”. Agrosur. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/234001645_La_Adopcion_Tecnologica_en_Sistemas_Agropecuarios_de_Pequeños_Productores/citation/download
- Caracciolo, M. (2015).** *Situación de la institucionalidad de apoyo a la innovación comercial y de los procesos de gestión comercial de la agricultura familiar en la Argentina*. Bs As: IICA, 2015. <<http://www.iica.int>>.
- Caracciolo, M. (2017).** *Soberanía alimentaria y mercados alternativos*. 28 f. Monografía. Programa en Economía Solidaria. Escuela de Economía y Negocios. Universidad Nacional de Gral San Martín/Centro de Estudios y Formación en Economía Social y Solidaria La Yumba, Cooperativa de Consumo Ltda.
- Cieza, R.I.; Ferraris, G.; Seibane, C.; Larrañaga, G. y Mendocino, L. (2015).** *Aportes a la caracterización de la agricultura familiar en el Partido de La Plata*. En: Revista Facultad de Agronomía La Plata, Vol 114 ((Núm. Esp.1) Agricultura Familiar, Agroecología y Territorio: 129-142.

- Feito, M. C. (2014).** *Ruralidades, desarrollo, territorio y agricultura familiar en el Periurbano Norte de Buenos Aires. El caso de los partidos Exaltación de la Cruz y Luján.* Bs As: Ed La Colmena.
- Feito, M.C. (2019^a)** “Comercialización de la agricultura familiar para el desarrollo rural: feria de la Universidad Nacional de La Matanza”. En: Revista de Economía e Sociología Rural. Sociedad Brasileña de Economía Rural. En prensa.
- Feito, M.C.(2019b).** “Políticas públicas y gestión para la Agricultura Familiar en el Area Metropolitana de Buenos Aires: problemas y desafíos”. Ponencia presentada al Primer Encuentro Latinoamericano de Estudios del Rururbano, Santa Fe, Argentina, 7 y 8 de marzo 2019.
- Feito, M.C.(2020):** “La Agricultura Familiar en la cuestión alimentaria en Argentina: proveedores fundamentales del mercado interno”. En: Padawer, A. (ed.) El mundo rural y sus tecnologías. Ed. Facultad Filosofía y Letras, UBA.
- Feito, MC y Barsky, A. (2020):** Periurbano (1080-2020). En: Diccionario del Agro Iberoamericano, 2da edición. Ed. Tesseo Press, Bs As.
- FONAF (Foro de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar) (2006).** *Documento Base del FoNAF para implementar las políticas públicas del sector de la Agricultura Familiar.* Disponible en <http://www.fonaf.com.ar/documentos/Documento_base_FoNAF.pdf>
- Gazzola, M.y Schneider, S. (orgs.) (2017)** *Cadeias Curtas e Redes Agroalimentares Alternativas: Negócios e Mercados da Agricultura Familiar.* UFRGS Editora.
- Giordano, G. (2013).** Desarrollo tecnológico y agricultura familiar. Una mirada desde la investigación acción participativa. Ed INTA, Bs As. Disponible en: http://inta.gob.ar/documentos/desarrollo-tecnologico-y-agricultura-familiar/at_multi_download/file/INTA-IPAFNOA-Desarrollo_Tecnologias_Agric.Fliar.pdf
- INDEC. Censo Nacional Agropecuario 2012.** Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos, Ministerio de Economía de la Nación.
- INTA Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (2012)** *Agricultura Urbana y Periurbana en el Area Metropolitana de Buenos Aires. Creación de la estación Experimental Agropecuaria AMBA.* Bs As: Ed. INTA. <https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-creacin_eea_amba.pdf>
- Lattuada, M; Marquez, S.; Neme, J. (2012).** *Desarrollo rural y política. Reflexiones sobre la experiencia argentina desde una perspectiva de gestión.* Bs As: Ed Ciccus, 2012.

- Obstchatko, E.; Foti, P. y Román, M. (2006).** *Los pequeños productores en la república Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002.* Serie Estudios e Investigaciones N 10. Buenos Aires: SAGYP/IICA.
- Parés, G. (2009).** *Las funciones de la agricultura urbana y periurbana en La Matanza, desde la óptica de los propios agricultores, en la primera década del siglo XXI.* Tesis de Maestría. Buenos Aires/Madrid: Universidad Nacional de San Martín / Universidad Autónoma de Madrid.
- Peretti, P. (2013)** *Chacareros, soja y gobernabilidad. Del Grito de Alcorta a la Resolución 125.* Bs As: Ciccus.
- Schejtman, A. (1983).** “*Campesinado y desarrollo rural; lineamientos de una estrategia alternativa*”. Investigación Económica. Vol. XLII, número 164, abril-junio 1983. México.
- Schiavoni, G. (2010).** “*Describir y prescribir: la tipificación de la agricultura familiar en Argentina*”. En: MANZANAL, M.; NEIMAN, G. (comps.) *Las agriculturas familiares del Mercosur. Trayectorias, amenazas y desafíos.* Bs As: Ed Ciccus.
- Svetlitz de Nemirovsky, A. (2002)** *Tendencias en la dinámica de la estructura social agraria del partido de La Matanza, 1900-2000.* En: Documentos de Trabajo, Universidad de Belgrano, N° 88, Abril 2002.